

NACIONES UNIDAS

**COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL**



**Distr.
LIMITADA**

**LC/L.716 (Conf.82/6)
3 de noviembre de 1992**

ORIGINAL: ESPAÑOL

Tercera Conferencia Regional sobre la Pobreza
en América Latina y el Caribe

Santiago de Chile, 23-25 de noviembre de 1992

EL PERFIL DE LA POBREZA EN AMERICA LATINA A COMIENZOS DE LOS AÑOS 90 ^{*/}

^{*/} Este documento fue preparado por la División de Estadística y Proyecciones de la CEPAL, en el marco del Proyecto PNUD/CEPAL de Apoyo a la Preparación de la Tercera Conferencia Regional sobre Pobreza, (RLA/92/013). No se ha sometido a revisión editorial.

Indice

	<u>Página</u>
Introducción	1
1. La magnitud y características globales de la pobreza a comienzos de los años noventa .	4
2. Los perfiles de pobreza y las áreas de política	7
3. Pobreza e inserción en el mercado de trabajo	9
4. Educación y pobreza	13
5. Severidad de la pobreza	15
<u>Indice de cuadros</u>	
Hogares: magnitud de la pobreza e indigencia	17
Población: magnitud de la pobreza e indigencia	18
Distribución de los hogares pobres e indigentes según zona urbano-rural	19
América Latina (12 países): pobreza e inserción ocupacional zonas urbanas	20
América Latina (7 países): pobreza e inserción ocupacional zonas rurales	24
América Latina (12 países): indigencia e inserción ocupacional zonas urbanas	27
América Latina (7 países): indigencia e inserción ocupacional zonas rurales	31
América Latina (12 países): incidencia de pobreza e ingresos medios de la población ocupada según años de instrucción y grupos de edad	34
América Latina (7 países): incidencia de pobreza e ingresos medios de la población ocupada según años de instrucción y grupos de edad	37
América Latina (11 países): distribución de los hogares por tramos de ingreso per cápita en términos de líneas de pobreza	39
América Latina (9 países): pobreza e indicadores de necesidades básicas insatisfechas en zonas urbanas, alrededor de 1990	40

Introducción

Este documento se ha preparado especialmente para la Tercera Conferencia Regional sobre la pobreza en América Latina y el Caribe, y tiene por objeto presentar un panorama actualizado a comienzo de los años noventa sobre la magnitud, calificaciones, ubicación y otras características de los grupos afectados por situaciones de pobreza en la región.

La CEPAL tiene una ya larga tradición en el estudio de las situaciones de pobreza en América Latina. En estrecho contacto con los países de la región, ha transitado por numerosas etapas incentivando la discusión en los aspectos metodológicos, la recopilación y manejo de antecedentes en el campo estadístico y las propuestas de políticas en el área de la economía aplicada.

Los estudios cuantitativos en esta área han buscado satisfacer en lo fundamental tres grandes preocupaciones: conocer la magnitud del problema que se enfrenta, orientar y sustentar el diseño de políticas, y evaluar sus resultados.

La cuantificación de los porcentajes de población sometida a situaciones de pobreza e indigencia constituyó y sigue siendo una preocupación de la institución. Sirve para valorar la magnitud del problema que se enfrenta, conocer los resultados sociales que gestan en el largo plazo las modalidades de desarrollo y en el corto plazo las políticas estrictas de ajuste o la rápida expansión económica. A la vez permite distinguir países en que el problema adquiere un carácter masivo de otros en que su magnitud permite prever que el crecimiento económico combinado con políticas redistributivas de carácter moderado pueden contribuir decisivamente a resolver partes significativas de los problemas.

Una segunda preocupación la constituye la calificación de las situaciones de pobreza, que permite ubicar geográficamente o por categorías económicas o sociales a los pobres. Tarea, por demás, íntimamente asociada al diseño de las políticas para superar el problema. Así por ejemplo, la diferenciación entre pobreza rural y urbana y por regiones al interior de los países permite vincular esas situaciones con fenómenos tales como las modalidades de desarrollo, la evolución demográfica y las migraciones. A la vez, las relaciones entre las situaciones de pobreza y características de la población tales como la ocupación, la educación y el tamaño y composición de los hogares por grupos de edades llevan a postular no sólo explicaciones del origen del fenómeno sino también posibles soluciones. Los estudios de los perfiles de los hogares pobres constituyen así elementos imprescindibles en el diseño de las políticas.

Los progresos en la calidad y amplitud de esos perfiles permiten a los gobiernos explorar diversos tipos de políticas destinadas a combatir con eficiencia la pobreza utilizando para distintos grupos de afectados el o la gama de instrumentos más útiles. A modo de ejemplo, se pueden distinguir políticas de alcance nacional, regional o municipal, políticas por sectores

sociales, políticas de ingresos para grupos o para el conjunto de los asalariados y políticas asistenciales focalizadas, para grupos de alta vulnerabilidad.

La evaluación de los cambios en las situaciones de pobreza y el impacto que sobre ellas tienen las políticas constituye un tercer paso de los estudios. Su nivel técnico y transparencia son imprescindibles para afianzar los procesos democráticos y para elevar la eficiencia en el uso de los recursos invertidos.

El trabajo metodológico y empírico en estas tres líneas de acción constituyen parte del mandato de la segunda Conferencia Regional sobre Pobreza celebrada en Quito y están en el espíritu de los programas de trabajo que la CEPAL ha venido llevando a cabo en las últimas décadas.

En el presente documento se recogen resultados de los trabajos más recientes de la CEPAL, fruto en buena parte de los progresos de los países en el campo estadístico y de sus avances en el campo metodológico y operativo.

En primer lugar, se presenta una estimación actualizada de la evolución de la pobreza en distintos países de América Latina. Parece útil recordar que los valores para 1970 sólo se conocieron al final de los años setenta. Al terminar la Conferencia de Quito se disponía de estimaciones de pobreza en torno al año 1986 para un grupo de países que reunían un porcentaje significativo de la población regional. Hoy, dos años después, se tienen estimaciones para el año 1990 correspondientes a un número mayor de países. La cobertura geográfica y la calidad de los antecedentes varía de país a país, pero en lo fundamental se ha probado empíricamente la posibilidad de conseguir resultados oportunos y confiables con bastante desagregación geográfica en plazos muy breves.

En segundo lugar se presentan perfiles actualizados de pobreza para 12 países latinoamericanos. En ellos se asocia la rama y categoría ocupacional de la Población Económicamente Activa (P.E.A.) ocupada con la incidencia de pobreza, con el ingreso medio expresado en líneas de pobreza, con la distribución porcentual de los hogares pobres según los grupos ocupacionales y con la incidencia de pobreza de cada uno de estos últimos. Estos perfiles se completan con un análisis de los niveles educacionales de la P.E.A. ocupada, clasificada también por grupos de edades, vinculándolos con los ingresos y la incidencia de pobreza de los hogares en que residen los ocupados. Para apreciar la vulnerabilidad de los hogares a la pobreza frente a reducciones del ingreso, así como la disminución de la cuantía de la pobreza que cabe esperar si el ingreso aumenta, se preparó separadamente un perfil de la distribución de los hogares por tramos de ingreso referidos a la línea de pobreza.

Este segundo conjunto de antecedentes, que constituyen un resumen de información que se entrega separadamente, constituye el material a partir del cual se realizan un conjunto de reflexiones sobre la naturaleza y la cobertura potencial de distintos tipos de políticas que se emplean en la lucha para la superación de la pobreza.

Por último, la Secretaría de la CEPAL ha realizado un esfuerzo especial para incorporar antecedentes sobre la pobreza en el Caribe. Es bien conocida la dificultad de contar en muchos países de esa región con cifras oportunas. No obstante ello, se han preparado cuatro informes que dan cuenta de la magnitud del fenómeno en Guyana, Jamaica, Santa Lucía y Trinidad y Tabago, los que se entregan separadamente.

1. La magnitud y características globales de la pobreza a comienzos de los años noventa

Los estudios de la Secretaría de la CEPAL ya habían puesto en evidencia la magnitud del fenómeno y su evolución durante el primer quinquenio de los años ochenta, cuando se revirtió la tendencia de posguerra hacia la disminución de la incidencia de la pobreza que había perdurado hasta fines de los años setenta en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

Como lo demuestra la información contenida en los cuadros 1 a 3, entre mediados y fines del decenio pasado esta situación se mantuvo e incluso se acentuó, especialmente en los países de mayor tamaño económico y poblacional, como es el caso de Brasil y Venezuela y de Argentina y México donde los estudios en marcha demuestran que aumentó la incidencia de la pobreza ^{1/}.

Una estimación para 1990, basada en los nuevos antecedentes de las encuestas de hogares, sitúa en 196 millones la población de América Latina bajo la línea de pobreza, lo que representa un 45,9% del total. De este modo, la incidencia de pobreza, que en 1986 representaba un 43,3%, habría aumentado en alrededor de 2.5%.

AMERICA LATINA (19 países): MAGNITUD DE LA POBREZA EN 1990*

	Hogares				Población			
	Pobreza		Indigencia		Pobreza		Indigencia	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Total	37000	39	16900	18	195900	46	93500	22
Urbano	22700	34	8700	13	115500	39	44900	15
Rural	14300	53	8200	30	80400	61	48600	37

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones.

* Estimaciones preliminares.

^{1/} El valor preciso de la incidencia de pobreza para Argentina y México estará disponible en los próximos meses al completarse algunos antecedentes.

En algunos países la tendencia se ha revertido. Tal es el caso de Chile y Uruguay. No obstante, destaca el hecho de que el establecimiento de un proceso de crecimiento económico, incluso de gran dinamismo como en el caso de Chile, ha ido acompañado hasta 1990 de una disminución mucho más lenta de los índices de pobreza en comparación con el aumento observado durante los períodos recesivos. Así, los nuevos antecedentes disponibles tienden a confirmar la "asimetría" en la evolución de la pobreza que ya se había destacado en trabajos anteriores de la CEPAL, en el sentido de que el crecimiento económico en la región, por lo general, ha ido acompañado de mejoras más bien modestas de los índices de pobreza, mientras que los retrocesos en los períodos recesivos o de estancamiento económico han sido significativamente mayores. A ello ha contribuido la forma en que han participado en las variaciones del ingreso los sectores ubicados en diferentes posiciones en la pirámide distributiva. Los antecedentes sobre los cambios en la distribución del ingreso familiar que ha proporcionado la Secretaría, conjuntamente con las estimaciones de pobreza, revelan que durante el primer quinquenio de los ochenta la caída del ingreso de los estratos medios y bajos fue mayor que el promedio, particularmente en las zonas urbanas.^{2/}

Las cifras para 1990 correspondientes a las zonas urbanas y rurales muestran también una mantención de las tendencias ya observadas en la primera mitad de la década pasada. Un rasgo sobresaliente, en relación con las políticas, es que la pobreza es hoy predominantemente urbana en lo que respecta a los volúmenes de población afectada, no obstante que en muchos países la incidencia y severidad de la misma es aún mayor en el medio rural. En general, la incidencia de la pobreza rural ha tendido a disminuir aún en circunstancias en que la incidencia urbana se ha acrecentado. Por el contrario, en la mayoría de los casos se constata un empeoramiento en las zonas urbanas, en algunos países muy acentuado.

Los antecedentes muestran que hacia comienzos de los años noventa los porcentajes de población con carencia de ingresos para satisfacer sus necesidades básicas difieren, entre los países, menos que a comienzos de los ochenta. No obstante, también muestran que subsisten y en ocasiones se han ampliado las diferencias de acceso a los bienes y servicios que satisfacen necesidades básicas vinculadas a la vivienda, a sus servicios y a la educación. (Véase el cuadro 11).

La mayor igualdad de las magnitudes de la pobreza no debe ocultar la marcada heterogeneidad que sigue caracterizando a ese fenómeno en la región. En efecto, con anterioridad a la crisis de los años ochenta era posible distinguir entre países como Guatemala, Honduras y Perú -donde la población rural era muy amplia o incluso mayoritaria y en que los niveles de pobreza bordeaban o superaban en 1980 el 50%-, y países predominantemente urbanos como Argentina, Chile y Uruguay, donde ya en 1970 la incidencia de la pobreza era de 20% o menos. Entre ambos grupos existían casos intermedios en los que el tamaño del país (Brasil, México y Colombia) involucraba una mayor heterogeneidad interna, con regiones

^{2/} Véase, CEPAL, La Equidad en el Panorama Social de América Latina durante los años Ochenta, LC/G.1686, Octubre de 1991.

asimilables a los países de esos grupos extremos o que, pareciéndose a aquéllos, no alcanzaban aún sus niveles (Costa Rica y Venezuela en relación a los países del cono sur). Se podía así distinguir países donde la pobreza era masiva, en los que una disminución significativa de la misma implicaba reformas o cambios muy profundos asociados en buena medida al medio rural y a las actividades agrícolas, y otros donde el crecimiento económico junto con medidas graduales con algún impacto positivo en la distribución del ingreso podrían terminar al menos con la indigencia en plazos no tan extensos. En estos últimos se correspondían los indicadores de disponibilidad de ingreso con aquellos relacionados con la satisfacción de necesidades básicas tales como el acceso a vivienda y a servicios de saneamiento y agua potable, vinculados a una inversión prolongada en la infraestructura social. En los primeros existía también una correspondencia similar asociada ahora a deficiencias de ingreso y de acceso a esos servicios.

La crisis de los años ochenta se tradujo antes o después en una aguda caída de los ingresos que afectó a vastos grupos sociales, con lo que en países como Chile o Argentina se duplicó en algunos años el número de hogares donde los ingresos se redujeron por debajo del mínimo requerido para satisfacer sus necesidades básicas. Este incremento de la pobreza también se dio en los países masivamente pobres, pero con incrementos porcentuales que, por definición, no podían significar una duplicación de la incidencia de la pobreza. A ello contribuyó el hecho de que la crisis afectó menos intensamente a la población rural que a la urbana, pues ciertos mecanismos, como la producción para el consumo propio en las zonas rurales, constituyeron una línea de defensa del consumo básico de esos hogares que se vio menos afectada por la crisis financiera.

De esta forma, las cifras de comienzos de los años noventa hicieron más similar la situación de los países en términos de insuficiencia de ingresos -en varios de ellos la incidencia de pobreza medida a nivel de hogares tendió a confluir en torno de 30%- pero tras esa mayor homogeneidad de los guarismos se encuentran aún diferencias de infraestructura social (incluyendo una red social estatal) muy apreciables, como lo demuestran los antecedentes que se presentan en el cuadro 11.

Así, las cifras son fiel reflejo de la crisis de ingresos, pero no implican que aquella haya acrecentado necesariamente en magnitudes similares las carencias en otros campos. Los perfiles de pobreza de doce países de la región para 1990, que acompañan al presente documento, muestran, en efecto, los dispares vínculos entre las insuficiencias de ingreso y otras dimensiones sociales y económicas en la región, a la vez que ponen de manifiesto la heterogeneidad en los niveles de pobreza y en los tipos de carencias que afectan a la población.

2. Los perfiles de pobreza y las áreas de política

Los resultados globales recién comentados ponen además en evidencia que la pobreza se ha constituido en un problema de alcance regional del que no se exceptúa prácticamente ningún país. Más aún, las carencias de ingreso para satisfacer las necesidades básicas afectan hoy a porcentajes significativos de hogares que en los años setenta no las sufrían.

Esta situación ha llevado a los gobiernos a establecer como una de sus prioridades la lucha contra este fenómeno. De allí la necesidad de evaluarlo periódicamente. Esta función debe entenderse íntimamente ligada tanto al diseño como a la evaluación de políticas. El diseño de políticas para combatir la pobreza exige identificar ahora a los grupos afectados con mucho mayor detalle que en el pasado, atendiendo a su mayor cuantía y diversidad. En consonancia con lo anterior, se hace imprescindible disponer de un "mapa de políticas" que señale las distintas áreas de intervención así como los instrumentos de política adecuados a las particularidades de los grupos afectados. Se precisa, por lo tanto, conocer la magnitud absoluta y relativa de esos grupos, su ubicación geográfica y un perfil de sus características socio-económicas. Entre estas últimas, se requiere un esfuerzo especial por identificar las distintas formas de inserción de la población en el mercado de trabajo a fin de vincular el perfil actual del empleo en los países de la región con las situaciones de pobreza que derivan de la insuficiencia del ingreso generado en la actividad económica.

Los antecedentes que al respecto se presentan en este documento confirman lo anteriormente expresado en cuanto a que los hogares afectados por la pobreza son hoy más heterogéneos que a finales de los años setenta. De otro lado se desprende que el estancamiento económico de los años ochenta no ha significado inmovilismo. Por lo contrario, los países experimentaron cambios notables en sus estructuras económicas y sociales, al tiempo que los procesos de reforma, tanto institucionales como de manejo macroeconómico, han llegado a alterar los campos y las orientaciones de las políticas.

Durante los años ochenta los gobiernos pasaron, en relación al tema de las políticas para luchar contra la pobreza, por distintas etapas. Hoy sobresalen dos tipos de situaciones: la de aquéllos países que están comenzando el ajuste (o están en pleno proceso) y aquéllos que han reiniciado un proceso de crecimiento. En los primeros el tema de la pobreza está asociado a medidas propias de un período de decrecimiento o estancamiento económico. En los segundos, a los problemas de la reducción de los índices de pobreza heredados de la fase de estancamiento y de los ajustes económicos. Dejando establecida esta diferencia, que indudablemente incide en el énfasis de las políticas, se puede afirmar, en términos generales, que a mediano y largo plazo los países deben combinar crecimiento económico e inversión con políticas de carácter redistributivo.

Están hoy en marcha numerosos programas y políticas para combatir la pobreza. El incremento de la inversión, con sus efectos sobre el crecimiento económico y el empleo, sigue constituyendo el gran instrumento para superar a mediano y largo plazo la pobreza. No obstante

surgen hoy dilemas en torno al grado en que ella debe complementarse con otros instrumentos. En primer lugar la inversión en tecnología avanzada imprescindible para hacer internacionalmente competitivas a las economías de la región genera directamente pocos puestos de trabajo, no obstante que la cantidad es variable por ramas productivas y que los efectos indirectos exigen de una continua valorización, sobre la cual no se cuenta hoy día con los antecedentes estadísticos que sería deseable poseer.

Otra preocupación asociada al crecimiento económico que se está logrando en algunos países de la región es su efecto sobre los salarios. Hay consenso en cuanto a la reducción de los salarios medios que trajo consigo la crisis de los años ochenta y, en algunos países, también las políticas de los años setenta. La paulatina recuperación de los empleos ha hecho incrementarse el número de asalariados en nuevos tipos de establecimientos de tamaño muy reducido. Así, el mundo salarial es hoy amplio y heterogéneo y no está claro como crecen los salarios en los distintos tipos de establecimientos, ante el crecimiento económico y la reducción del desempleo abierto. En esta perspectiva interesa conocer, además, cuál es hoy la importancia relativa de los trabajadores por cuenta propia en los distintos sectores de actividad, y la evolución de sus ingresos.

En este mismo sentido, hay vastos grupos de la población económicamente activa que quedan al margen de los efectos de la inversión en los sectores más modernos de la economía, y que viven hoy en hogares pobres. De allí la aparición o fortalecimiento de las políticas destinadas a aumentar la productividad de los pobres.

La importancia de la educación en el desarrollo es un tema en el cual existe amplio consenso. No obstante, existen en esta área numerosas interrogantes que van desde la adecuación de la educación a las nuevas modalidades de desarrollo que se intenta establecer, hasta saber si el notable aumento de los años de estudio, junto con la estratificación educacional que trae aparejada, son o no un factor a favor de la equidad, y si esta situación reduce el efecto que normalmente se le atribuye en su lucha contra la pobreza. En términos más generales, cabe preguntarse qué ha sucedido en la relación entre años de estudio e ingreso.

Por último, y sin pretender agotar los temas de preocupación y las interrogantes, se sabe que los altos niveles de pobreza que se vienen registrando requieren de medidas de corto plazo para intentar reducirla a mayor velocidad de lo que lo harían las políticas de carácter estructural. Como la disponibilidad de recursos es escasa, y como estas políticas podrían entrar en conflicto con las necesidades de inversión, la eficiencia en su uso ha impulsado políticas de focalización en la asignación de la ayuda, especialmente de la asociada a la red social. La identificación de los grupos más vulnerables y de sus características y extensión constituyen antecedentes imprescindibles para discernir acerca de cuánto se usará en este tipo de gasto y para orientar el diseño de instrumentos para su asignación. Con estos propósitos, la Secretaría de la CEPAL ha preparado perfiles de pobreza para doce países latinoamericanos en torno a los años noventa. El detalle del estudio se entrega separadamente. En lo que sigue se comentan algunas conclusiones en las áreas de ocupación, educación y severidad de la pobreza, seleccionadas especialmente por sus implicaciones para las políticas.

3. Pobreza e inserción en el mercado de trabajo

El examen de la inserción de la población económicamente activa en el mercado del trabajo a comienzos de los años noventa permite avanzar en la comprensión de los efectos que la ocupación y los niveles de salarios e ingresos del trabajo por cuenta propia están teniendo en la evolución de la pobreza e indigencia en la región. Los principales resultados que se pueden extraer del examen de los perfiles contenidos en los cuadros 4 a 7 se presentan en los párrafos que siguen.

Es posible especificar mejor las diferencias ya señaladas entre países donde la población es predominantemente rural y donde la pobreza supera el 50%, de los países restantes. Entre los examinados se asimilan al primer grupo Bolivia, Guatemala y Honduras. En ellos el perfil de la pobreza urbana demuestra que entre la población ocupada sin calificación profesional o técnica la incidencia de la pobreza es muy alta, tanto entre los asalariados de establecimientos de mayor tamaño (que ocupan más de cinco personas) como entre los que laboran en establecimientos más pequeños o los trabajadores por cuenta propia.^{3/} En todos los casos, el porcentaje de pobres en la población ocupada sin calificación técnico-profesional es superior a 40%, y es sistemáticamente mayor entre los asalariados de los establecimientos pequeños en comparación con los de mayor tamaño, y algo menor entre los trabajadores por cuenta propia dedicados al comercio y los servicios que entre aquéllos que producen bienes. En Guatemala y Honduras la incidencia de la pobreza es algo inferior a 30% entre los no profesionales y técnicos asalariados del sector público. Por su parte, los grupos con incidencias menores que 10% son muy escasos y en ninguno de estos países llegan a representar más de 10% a 12% de la población ocupada.

Dentro de este mismo grupo de países existen cifras actualizadas para el medio rural sólo en los casos de Guatemala y Honduras. En ambos, cerca de 50% de los ocupados en esas zonas son campesinos (no asalariados) con incidencias de pobreza superiores a 70%. La situación de los asalariados no profesionales y técnicos en establecimientos pequeños o grandes es similar, representando cerca de 30% de la P.E.A. ocupada y con incidencias de pobreza similares a los

^{3/} En los cuadros 4 a 7 se utilizan los ingresos primarios (sueldos, salarios y ganancias, en efectivo y en especies) medidos en encuestas permanentes de hogares. Estos ingresos han sido corregidos y ajustados confrontándolos con cifras de Cuentas Nacionales a fin de corregir las subestimaciones. Los promedios se expresaron como proporción del valor de las respectivas líneas de pobreza e indigencia. Estas últimas representan el costo de una canasta alimentaria básica que responde a los hábitos de consumo de la población de cada país. El valor de esta canasta oscila en torno de 120 dólares mensuales para una familia de cinco personas. La línea de pobreza en zonas urbanas corresponde al doble de ese presupuesto, en tanto que en las zonas rurales es un 75% superior. Las incidencias de pobreza e indigencia en cada segmento de la fuerza de trabajo, que aparecen en los mismos cuadros, indican el porcentaje de ocupados de ese segmento que pertenecen a un hogar en situación de pobreza o de indigencia.

no asalariados, al tiempo que los profesionales, técnicos y empresarios representan menos de 2 % del empleo rural.

Estos perfiles ponen en evidencia que en estos países no existen sectores modernos de tamaño suficiente para influir significativamente en el mediano plazo sobre los niveles ocupacionales y salariales, y que los problemas de productividad son masivos, por lo que su mejora precisa de políticas estructurales. Ello, naturalmente, no quiere decir que la focalización de las acciones y de los recursos en un marco de transferencias no puedan influir o tener efectos significativos en la atención de las situaciones de carencias más extremas, así como tampoco cabe duda de que la cooperación internacional es aquí imprescindible para acortar los plazos en la obtención de mejoras de los índices de pobreza.

Diferente es la situación en los otros nueve países que pudieron examinarse con la información disponible, no obstante que subsisten entre ellos importantes diferencias.

Destaca, en primer lugar, el hecho de que el grueso de la P.E.A. ocupada sigue siendo asalariada. La reducción del empleo público y de la ocupación en ciertas ramas del sector manufacturero que caracterizó la evolución del empleo en los años ochenta en la mayoría de los casos, ha venido acompañada de un aumento del empleo asalariado en establecimientos de menos de 5 ocupados. No obstante estos cambios, los asalariados no profesionales ni técnicos del sector público y los del sector privado en establecimientos de más de 5 personas ocupadas siguen representando entre 40% y 50% de la P.E.A urbana en Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, México, Panamá, Uruguay y Venezuela. Lo que llama la atención ahora -y esta es tal vez la característica más saliente del nuevo perfil del empleo urbano en la región, que impone límites y condiciona las políticas- es que para la mayoría de los países la incidencia de la pobreza en estos grupos, y especialmente en los del sector privado es similar y en algunos casos incluso superior a la incidencia de la pobreza en el conjunto de la población activa ocupada. Más aún, en algunos casos el ingreso promedio de estos asalariados, expresado como proporción de la línea de pobreza, es extremadamente bajo como, por ejemplo, entre los asalariados del sector privado colombiano y del conjunto de los asalariados en México y Paraguay.

En segundo lugar, los asalariados no profesionales ni técnicos que trabajan en establecimientos de menos de 5 ocupados y en el servicio doméstico representan entre 15% y 25% de la P.E.A. ocupada, con la particularidad de que la incidencia de pobreza en estos grupos, con la sola excepción de Costa Rica, está entre las más elevadas. Se trata además de un grupo de asalariados con escasa capacidad de negociación de sus remuneraciones y a menudo sin acceso a la seguridad social.

En tercer lugar, y en el mundo salarial, han aparecido en países como Brasil, Chile y México incidencias de pobreza cercanos al 10% entre los profesionales y técnicos tanto del sector público como en empresas privadas de más de 5 personas ocupadas.

Estas tres características de los perfiles del empleo urbano de América Latina ponen en evidencia que el salario es hoy un elemento de gran incidencia en la lucha contra la pobreza.

Por ello, parece muy importante en la situación actual latinoamericana explorar los efectos que pueda tener el crecimiento económico sobre el empleo y los salarios de distintas ramas y grupos ocupacionales. A este respecto cabe recordar que el empleo público y del sector manufacturero no jugará hoy el papel que desempeñó en la posguerra. Además, y en relación a la acción pública, en muchos países se tiende a desplazar la responsabilidad del empleo y de los salarios hacia el sector privado en el marco de mercados laborales más flexibles.

En cuarto lugar, y en correspondencia con las observaciones anteriores, los trabajadores por cuenta propia que no son ni profesionales ni técnicos representan en estos países porcentajes cercanos a 20% de la población ocupada. Entre ellos, los dedicados a la producción de bienes (agricultura, pesca, industria y construcción) siguen representando sólo un 6% del empleo, con la sola excepción de Panamá, donde cerca de 10% de los ocupados en zonas urbanas son trabajadores por cuenta propia en tareas agrícolas. Así, el grueso de los trabajadores independientes no profesionales ni técnicos siguen concentrados en el comercio y los servicios. Más allá de posibles problemas derivados de las respuestas de los entrevistados pertenecientes a estos grupos en las encuestas de hogares, este hecho da un marco de referencia a los alcances que pueden tener -en términos de reducción de la incidencia de la pobreza- las políticas destinadas a elevar la productividad de los pobres en el medio urbano.

Un aspecto que los antecedentes disponibles no permiten dilucidar con nitidez es el de la estructura del empleo al interior de las empresas de menor tamaño (establecimientos con 5 ocupados o menos) entre las que existe una gran heterogeneidad en términos de pobreza. En muchos casos, resulta difícil identificar la condición de empleador, asalariado o de cuenta propia de los que laboran en ellas. De hecho, es frecuente la contratación de mano de obra asalariada por parte de microempresarios que a su vez se declaran trabajadores por cuenta propia.^{4/} En este último caso, el aumento de la productividad de este tipo de actividades, salvo en el caso de un crecimiento generalizado del empleo, no conllevará un incremento significativo de los salarios pagados en esas microempresas, teniendo en cuenta la escasa capacidad de negociación de los trabajadores vinculados a ellas y el hecho de que en los sectores restantes los salarios siguen siendo reducidos.

En quinto lugar, el examen de la relación entre empleo y situaciones de pobreza basado en los perfiles examinados hasta aquí no contempla lo que sucede con grupos donde la incidencia de pobreza es mayor que en el promedio de la P.E.A. ocupada. Se trata de los inactivos remunerados (jubilados y pensionados) y los desocupados. El primero de estos grupos constituye un problema muy serio pues es bien sabido que la combinación de sistemas de seguridad desfinanciados y de procesos inflacionarios agudos terminó por situarlos en una situación muy

^{4/} Las encuestas de hogares, ya sea siguiendo las recomendaciones internacionales con respecto a los criterios que se deben aplicar para clasificar a los trabajadores independientes, o bien empleando criterios propios, no permiten homogeneizar la definición respecto de esta categoría de empleo. En algunas encuestas ella incluye trabajadores que contratan hasta dos asalariados.

desmejorada. De por sí la política de empleo o de reinserción laboral tiene en este caso poca cabida y normalmente el problema se sitúa en última instancia en el presupuesto fiscal. La importancia de este grupo en términos de las políticas antipobreza queda de manifiesto si se tiene en cuenta la significación de los ingresos por jubilaciones y pensiones en el ingreso monetario de los hogares. Los perfiles de pobreza que se presentan en el documento adjunto revelan que en los países de la región dicha corriente de ingreso representa entre 10% y 25% del ingreso total de los hogares urbanos. Más aún, entre los hogares en situación de pobreza más extrema (los indigentes), la importancia de los ingresos de la población pasiva crece, al punto que en 5 países llega a representar cerca de dos quintas partes de los ingresos de los hogares. En el "mapa de las políticas" este es otro campo en que las acciones pueden tener un impacto significativo en el bienestar de la población más pobre.

En relación con los desocupados, y como ya se ha comentado en otros documentos de la CEPAL, durante los años ochenta las sociedades latinoamericanas, por la vía de mecanismos públicos o privados, se defendieron del fenómeno y actualmente los menores porcentajes de desempleo abierto en muchos casos no se corresponden con la profundidad de la crisis, toda vez que esas disminuciones han ido acompañadas de incrementos del empleo en estratos y sectores de baja productividad. No obstante, entre los desempleados hay grupos particulares que merecen una atención especial como son los casos de los jóvenes y de las mujeres, especialmente las jefas de hogar. Estos son ejemplos particulares donde la focalización de las políticas en ciertos estratos y categorías de la población debiera jugar un papel muy importante.

En sexto lugar, la situación de indigencia constituye una condición que merece reflexiones particulares acerca de las políticas. Los antecedentes disponibles muestran que una proporción importante de los hogares indigentes tienen como jefe del hogar u otros miembros a desempleados abiertos que durante el período de referencia no están recibiendo ingresos originados en el trabajo. Otro tanto sucede con los hogares en los que los inactivos perceptores de ingresos (pensionados y jubilados) son jefes de familia y entre los que también se dan porcentajes elevados de indigencia.

Por otra parte, los mismos antecedentes muestran que en América Latina los asalariados, a semejanza de lo ya expuesto para los pobres no indigentes, representan también porcentajes significativos de los ocupados que viven en hogares afectados por la pobreza extrema. En países como Bolivia, Guatemala y Honduras en el medio urbano, los asalariados que pertenecen a hogares indigentes representan alrededor de 50% del total, en tanto que en el resto de los países considerados en el estudio, ese porcentaje sube a cifras que oscilan entre 60% y 80%. (Véase el cuadro 7) En el medio rural el campesinado y otros trabajadores por cuenta propia son más importantes que el empleo asalariado, representando entre 60% y 75% en Brasil, Guatemala, Honduras y Panamá, y cerca de 50% en Costa Rica, Chile y Venezuela. (Véase el cuadro 8).

En general, una parte de la política asistencial suele vincularse a los hogares indigentes y allí es donde la focalización se considera una característica imprescindible de las políticas. A este respecto, es preciso considerar el origen de la indigencia a fin de juzgar la persistencia que deben tener las políticas. En la medida que los mercados laborales o productivos en que

se desenvuelven la mayoría de los indigentes no logran beneficiarse de la expansión de la economía moderna, o en los casos que esta última está creciendo lentamente, todo hace prever que la ayuda focalizada a los indigentes deberá adquirir un carácter más permanente, de mediano o largo plazo, y en ella se deberán complementar medidas asistenciales con otras destinadas a buscar otro tipo de inserción ocupacional.

4. Educación y pobreza

Los perfiles que se han preparado permiten explorar otra dimensión de las políticas destinadas a reducir la incidencia de la pobreza. En efecto, tanto la productividad de mediano y largo plazo de una economía como los ingresos obtenidos en las diferentes inserciones ocupacionales dependen, entre otros factores, del nivel y de la estructura educacional de la población y del grado de calificación alcanzado por la fuerza de trabajo.

En torno a la productividad de mediano y largo plazo y los afanes por establecer una economía más competitiva, cabe destacar que en el medio urbano, y con mayor intensidad en el medio rural, existe aún en la región un contraste muy marcado entre los importantes progresos en la cobertura del sistema educacional y los aún masivos contingentes de la P.E.A. ocupada con menos de 10 años de instrucción, nivel este último que puede considerarse un mínimo para acceder a posiciones ocupacionales propios de una economía moderna y que generen ingresos suficientes para el sostenimiento de un grupo familiar.

Actualmente, en los países con mayor rezago en materia educacional, entre 70% y 75% de la P.E.A. ocupada urbana está en esa situación. (Véanse los cuadros 8 y 9). Entre los más avanzados ese porcentaje es inferior a 50% y en el grueso de los países estudiados oscila entre 55% y 65%. Destaca también con nitidez el hecho de que esos contingentes de bajos niveles de instrucción se reducen drásticamente entre los ocupados más jóvenes (menores de 25 años), particularmente cuando se los compara con los ocupados de 40 y más años de edad, lo que revela la rapidez con que se ha ido expandiendo en todos los países la educación secundaria y en algunos la educación superior. Sin embargo, queda claro también que se requiere realizar esfuerzos importantes para aumentar la calificación de los actualmente ocupados así como de contingentes de jóvenes que no se han beneficiado de esa expansión del sistema, sobre todo si se tiene en cuenta la lentitud con que se eleva el nivel medio de calificación de la fuerza de trabajo (aún en contextos de rápido crecimiento de las tasas de matrícula) y las desigualdades en cuanto a las oportunidades de acceso entre la población de estratos pobres y no pobres.

Cabe destacar, por otra parte, que hoy en muchos países de la región la incidencia de pobreza entre los hogares urbanos con ocupados que lograron 10 o más años de estudio es cercana o superior a 10%, alcanzando valores en el entorno de 20% en Chile, Honduras y Paraguay, en tanto que en Costa Rica y Uruguay ese porcentaje es muy reducido y afecta a no más de 5% del total.

Los antecedentes permiten además examinar las vinculaciones entre los niveles de educación de la población ocupada, los ingresos y las situaciones de pobreza. Como era de esperar, a medida que aumentan los niveles de instrucción crecen los ingresos y se reducen los niveles de pobreza. Sin embargo, esa evolución se demuestra bien dispar entre los países y para distintos grupos de edad. En general, en los países donde la incidencia promedio de pobreza es alta y correlativamente los niveles medios de instrucción son bajos, tanto los ingresos como el porcentaje de pobres dentro de la P.E.A. ocupada están estrechamente asociados al número de años de estudio. Por el contrario, en los países con mayores niveles de calificación de su fuerza de trabajo y con menores índices de pobreza, las disparidades de ingreso y de incidencia de pobreza entre estratos educacionales son menores. Así por ejemplo, los ocupados con hasta 5 años de instrucción tienen en Guatemala y Honduras incidencias de pobreza de 60% y 79%, respectivamente, en tanto que entre los con 10 y más años aquéllas se reducen a 9% y 21%. En cambio en Chile, que representa un caso opuesto, no hay diferencias significativas de ingreso y de pobreza entre los ocupados con hasta 5 años y de entre 6 y 9 años de instrucción; la incidencia de pobreza es en ambos casos de 40%, mientras que en el grupo de 10 y más años de instrucción el porcentaje de pobres sólo se reduce a 18%.

Estos antecedentes no sólo ponen en evidencia el efecto de los logros educacionales sobre el tipo de empleo y los ingresos laborales, sino que dan indicios también acerca de los altos niveles de instrucción que se requieren actualmente en los países de la región para acceder a ocupaciones con ingresos suficientes para abandonar la situación de pobreza. Si, por ejemplo, el caso de Chile en 1990 se considerara representativo, se podría conjeturar que para tener acceso a empleos que ofrezcan salarios o retribuciones que den probabilidades altas de salir de la pobreza, se requiere como mínimo doce años de educación ^{5/}, lo que representa para los hogares una inversión educativa muy superior a la que se precisaba hace dos décadas, cuando la incidencia de pobreza en América Latina era más baja que hoy, y un esfuerzo enorme para países como Brasil, por ejemplo, donde 70% de la P.E.A. ocupada urbana tiene menos de 10 años de estudio aprobados.

De aquí que los problemas de educación y pobreza se pueden mirar al menos bajo dos ópticas. La primera es la de la necesidad de educar y calificar para elevar la productividad de las economías; la segunda se refiere a la medida en que el incremento de los niveles educacionales promedio conlleva una mayor estratificación educacional y de las calificaciones de la fuerza de trabajo que limita la participación en la distribución del ingreso de estratos significativos de la población con menor educación. En otras palabras, la ocupación se puede repartir de acuerdo a los niveles educacionales, excluyendo a los menos educados de los empleos

^{5/} En 1990, los ocupados urbanos menores de 25 años en Chile representaban cerca de 12% del total; de ellos, 23% pertenecían a hogares pobres y su ingreso promedio no alcanzaba a triplicar el valor de la línea de pobreza per cápita. Es decir, entre los que se incorporan al empleo con instrucción media completa hay todavía un contingente importante que percibe remuneraciones insuficientes para ubicarse claramente fuera de situaciones precarias.

más productivos; pero el ingreso se distribuye separando los criterios asociados a la continuidad educacional y en él no influye, aparentemente, la relación entre ingresos del capital y del trabajo. Para la gran mayoría, las diferencias educacionales influyen sobre el tipo de acceso al empleo, pero al parecer no hacen variar significativamente el ingreso.

La relación entre educación, ocupación e ingresos es hoy especialmente importante para los jóvenes. En efecto, a comienzos de los años noventa vastos contingentes de jóvenes llegan a la edad de trabajar con muchos más años de estudio aprobados que sus padres. Las cifras disponibles ponen en evidencia, de un lado, que las tradicionales diferencias de ingreso entre jóvenes y mayores se mantienen. A modo de ejemplo entre los ocupados con 10 ó más años de educación, los jóvenes reciben alrededor de un tercio del ingreso de los ocupados con 40 y más años de edad. De otro lado, en los países donde se avanzó más en el nivel de escolarización de la población, tendieron a reducirse o a anularse las diferencias de ingresos entre aquéllos que no logran un mínimo de años de estudio, nivel que en el caso de Chile, por ejemplo, parece situarse al menos en los 10 años. En efecto, puede verse que para aquellos jóvenes con 5 ó menos años aprobados y para los que aprobaron entre 6 y 9 años de estudio no existen diferencias significativas ni en el ingreso ni en la incidencia de pobreza. A la vez, se amplió la diferencia de ingresos con los jóvenes con más de 10 años aprobados. En estas circunstancias pueden verse frustradas muchas esperanzas que hogares de estratos bajos y medios cifraron en los efectos que la educación tendría sobre los ingresos de sus hijos.

5. Severidad de la pobreza

El examen del empobrecimiento de importantes estratos de la población durante los años ochenta es también un elemento imprescindible para juzgar el desafío y potencial de las políticas.

Si se ordenan los hogares en relación a la línea de pobreza, utilizando como indicador la proporción entre el ingreso per cápita del hogar y el valor de esa línea, se constata que en el medio urbano de la mayoría de los países los hogares con ingresos entre 0.9 y 1.0 líneas de pobreza representan alrededor de 4% del total. (Véase el cuadro 10) Son esos los hogares que, de producirse un crecimiento del ingreso real per cápita del orden del 3% anual durante tres años sin variaciones en la distribución del ingreso, saldrían de la situación de pobreza.^{6/} Por lo

^{6/} Los dos países de América Latina de mejor desempeño en cuanto a crecimiento entre 1987 y 1990, con incrementos del producto por habitante en cada uno de esos cuatro años (Colombia y Chile), crecieron a un ritmo promedio de 2,3% y 4,4%, respectivamente. Las remuneraciones medias, sin embargo, no acompañaron ese crecimiento: en Colombia cayeron a una tasa anual de 0,9%, mientras en Chile se incrementaron a un ritmo de 2,5%. En Colombia los salarios mínimos urbanos cayeron más aún (- 1,4% anual) y en Chile se elevaron al mismo ritmo que el producto por habitante, aunque en el período 1988 - 1991 crecieron a un ritmo mayor (8,1%). Estos registros insinúan que las remuneraciones -que representan cerca de 70% del ingreso de

contrario, caídas del ingreso real del orden del 25% en los salarios y otros ingresos de grupos medios bajos, muy propios de los procesos de ajuste llevados a cabo en países latinoamericanos, harían que los hogares cuyos ingresos se ubican entre 1 y 1.25 líneas de pobreza entraran en esa situación.²⁷ En los países aquí examinados los porcentajes de hogares cuyos ingresos se ubican en ese tramo oscilan entre 6% y 14% en las zonas urbanas y entre 4% y 12% en las rurales.

Estas cifras sobre severidad de la pobreza demuestran que la superación del problema puede resultar una tarea de largo aliento en muchos países, especialmente en aquéllos de pobreza masiva donde el potencial del expediente redistributivo es menor en relación a la magnitud del problema.

Por lo contrario, aquéllos países donde se acentuó la desigualdad distributiva del ingreso en los ochenta, y donde las situaciones de pobreza no son tan masivas, podrían acelerar notablemente el desempeño con una combinación de crecimiento y redistribución moderada. Cabe recordar que se trata de países con muy altos niveles de urbanización y en los que en torno a la línea de pobreza predominan los hogares cuya principal fuente de ingreso son los salarios.

los hogares que se ubican en torno de la línea de pobreza- han ido a la zaga de la expansión del producto. Si las remuneraciones mínimas y las otras corrientes de ingreso de los hogares (jubilaciones y pensiones, principalmente) no crecen a un ritmo bastante mayor que el del producto, no cabría esperar reducciones de la pobreza de la magnitud indicada más arriba.

²⁷ Cabe recordar que, durante la crisis, las caídas del ingreso por habitante fueron acompañadas en varios casos de un empeoramiento en su distribución, de modo que reducciones del ingreso inferiores a 25% como promedio significaron disminuciones significativamente mayores entre los hogares "vulnerables" que se ubicaban en torno de la línea de pobreza.

Cuadro 1

HOGARES : MAGNITUD DE LA POBREZA E INDIGENCIA
(Porcentajes)

PAISES	HOGARES BAJO LA LINEA DE POBREZA											
	URBANO				RURAL				NACIONAL			
	1970	1980	1986	1990 *	1970	1980	1986	1990 *	1970	1980	1986	1990 *
ARGENTINA	5	7	12	-	19	16	17	-	8	9	13	-
BOLIVIA	-	-	-	50	-	-	-	-	-	-	-	-
BRASIL	35	30	34	39	73	62	60	56	49	39	40	43
COLOMBIA	38	36	36	35	54	45	42	-	45	39	38	-
COSTA RICA	15	16	21	22	30	28	28	25	24	22	25	24
CHILE	12	-	37	34	25	-	45	36	17	-	38	35
GUATEMALA	-	41	54	-	-	79	75	72	-	65	68	-
HONDURAS	40	-	53	65	75	-	81	84	65	-	71	75
MEXICO	20	-	23	-	49	-	43	-	34	-	30	-
PANAMA	-	31	30	34	-	45	43	48	-	36	34	38
PARAGUAY (A.M.)	-	-	46	37	-	-	-	-	-	-	-	-
PERU	28	35	45	-	68	65	64	-	50	46	52	-
URUGUAY	10	9	14	10	-	21	23	-	-	11	15	-
VENEZUELA	20	18	25	33	36	35	34	38	25	22	27	34

PAISES	HOGARES BAJO LA LINEA DE INDIGENCIA											
	URBANO				RURAL				NACIONAL			
	1970	1980	1986	1990 *	1970	1980	1986	1990 *	1970	1980	1986	1990 *
ARGENTINA	1	2	3	-	1	4	6	-	1	2	4	-
BOLIVIA	-	-	-	22	-	-	-	-	-	-	-	-
BRASIL	15	10	13	17	42	35	34	31	25	17	18	20
COLOMBIA	14	13	15	12	23	22	22	-	18	16	17	-
COSTA RICA	5	5	6	7	7	8	10	12	6	6	8	10
CHILE	3	-	13	11	11	-	16	15	6	-	14	12
GUATEMALA	-	13	28	-	-	44	53	45	-	33	43	-
HONDURAS	15	-	28	38	57	-	64	66	45	-	51	54
MEXICO	6	-	6	-	18	-	19	-	12	-	10	-
PANAMA	-	14	13	15	-	27	22	25	-	19	16	18
PARAGUAY (A.M.)	-	-	16	10	-	-	-	-	-	-	-	-
PERU	8	12	16	-	39	37	39	-	25	21	25	-
URUGUAY	4	2	3	2	-	7	8	-	-	3	3	-
VENEZUELA	6	5	8	11	19	15	14	17	10	7	9	12

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones.

*/ Estimación preliminar.

Cuadro 2

POBLACION : MAGNITUD DE LA POBREZA E INDIGENCIA
(Miles de personas)

País	POBREZA			INDIGENCIA		
	Total Area Urbana	Area Rural	Total País	Total Area Urbana	Area Rural	Total País
ARGENTINA						
1980	1 968	960	2 929	528	257	785
1986	3 707	1 023	4 729	997	361	1 358
BOLIVIA						
1989	1 292	-	-	563	-	-
BRASIL						
1979	25 211	25 768	50 979	8 676	16 058	24 734
1987	37 151	23 882	61 033	15 508	15 004	30 511
1989	42 135	22 661	64 796	18 258	13 984	32 242
1990	45 849	23 969	69 818	20 482	14 338	34 820
COLOMBIA						
1980	6 895	4 018	10 913	2 515	1 981	4 497
1986	8 027	4 180	12 207	3 307	2 197	5 504
1989	4 582	-	-	1 669	-	-
1990	4 345	-	-	1 513	-	-
COSTA RICA						
1981	194	343	536	64	92	156
1988	279	447	726	79	173	252
1989	308	428	736	80	196	276
1990	273	417	690	86	171	257
CHILE						
1987	4 233	1 260	5 493	1 603	479	2 081
1990	4 141	1 065	5 207	1 350	443	1 793
GUATEMALA						
1980	1 100	3 754	4 853	392	2 310	2 702
1986	1 625	4 213	5 838	839	3 034	3 872
1989	-	4 388	-	-	2 833	-
HONDURAS						
1988	809	2 499	3 308	448	2 061	2 509
1989	942	2 567	3 510	527	2 033	2 559
1990	1 349	2 428	3 777	835	2 010	2 845
MEXICO						
1977	-	-	26 029	-	-	8 962
1984	14 628	13 447	28 075	3 652	6 416	10 068
PANAMA						
1979	343	353	697	156	228	383
1986	493	321	814	217	176	392
1989	610	360	970	278	209	487
PARAGUAY (AM)						
1986	506	-	-	182	-	-
1989	442	-	-	133	-	-
1990	487	-	-	147	-	-
PERU						
1980	4 150	4 696	8 846	1 312	2 852	4 163
1986	5 513	4 722	10 234	2 022	3 014	5 036
URUGUAY						
1981	320	100	420	82	34	116
1986	501	108	609	111	43	154
1989						
VENEZUELA						
1981	2 150	1 457	3 607	604	637	1 241
1986	4 164	1 511	5 674	1 304	650	1 954
1990	6 370	1 468	7 838	2 181	685	2 866

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones.

Cuadro 3

DISTRIBUCION DE LOS HOGARES POBRES E INDIGENTES SEGUN ZONA URBANO-RURAL

PAISES	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de hogares en situación de pobreza e indigencia				Estructura de la pobreza e indigencia			
		Area urbana		Area rural		Pobreza		Indigencia	
		Pobreza	Indigencia	Pobreza	Indigencia	Area urbana	Area rural	Area urbana	Area rural
ARGENTINA									
1980	83	7	2	16	4	68	32	69	31
1986	84	12	3	17	6	80	20	75	25
BOLIVIA									
1989	50	50	22	-	-	-	-	-	-
BRASIL									
1979	70	30	10	62	35	53	47	39	61
1990	76	39	16	56	31	69	31	63	37
COLOMBIA									
1980	70	36	13	45	22	64	36	58	42
1990	-	35	12	-	-	-	-	-	-
COSTA RICA									
1981	50	16	5	28	8	36	64	42	58
1990	46	22	7	25	12	43	57	33	67
CHILE									
1987	82	37	13	45	16	79	21	79	21
1990	81	34	11	36	15	80	20	76	24
GUATEMALA									
1980	36	41	13	79	44	22	78	14	86
1989	38	-	-	72	45	-	-	-	-
HONDURAS									
1988	35	53	28	81	64	26	74	19	81
MEXICO									
1977	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1984	66	23	6	43	19	52	48	36	64
PANAMA									
1979	58	31	14	45	27	49	51	41	59
1989	70	34	15	48	25	62	38	58	42
PARAGUAY									
1986	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1990	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PERU									
1980	64	35	10	65	38	49	51	32	68
1986	62	45	16	64	39	53	47	40	60
URUGUAY									
1981	89	9	2	21	7	77	23	71	29
1989	-	10	2	23	8	-	-	-	-
VENEZUELA									
1981	76	18	5	35	15	62	38	53	47
1990	84	33	11	38	17	82	18	78	22

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones.

Cuadro 4
AMERICA LATINA (12 países) : POBREZA a/ E INSERCIÓN OCUPACIONAL
ZONAS URBANAS

INSERCIÓN OCUPACIONAL	BOLIVIA 1989					BRASIL e/ f/					COLOMBIA 1990				
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/	
EMPLEADORES															
En establec. con más de 5 ocupados	1.1	16.4	0.3	15.1		5.2	15.5	1.2	7.5		4.2	11.7	0.7	7.6	
En establec. con hasta 5 ocupados	1.5	11.0	0.8	18.2		-	-	-	-		-	-	-	-	
ASALARIADOS															
Asalariados públicos	7.8	4.4	6.6	33.2		-	-	-	-		3.9	7.3	0.4	2.2	
Profesionales y técnicos	10.5	4.0	11.4	43.0		-	-	-	-		6.5	3.8	5.3	23.1	
Asalariados privados															
En establec. con más de 5 ocupados	2.5	8.5	0.8	10.8		4.9 f/	8.2 f/	1.5 f/	10.3 f/		6.2 g/	7.1 g/	1.4 g/	5.2 g/	
Profesionales y técnicos	16.4	3.9	17.7	43.1		39.7 f/	4.0 f/	35.6 f/	30.2 f/		47.5 g/	2.6 g/	59.2 g/	35.7 g/	
En establec. con hasta 5 ocupados	0.5	5.2	0.1	18.7		3.0	7.0	1.2	11.2		-	-	-	-	
Profesionales y técnicos	9.3	2.7	11.9	50.6		18.4	2.8	25.2	46.0		-	-	-	-	
Empleados domésticos	5.4	1.5	4.6	32.9		6.1	0.9	9.8	52.6		5.5	1.7	5.3	26.6	
CUENTA PROPIA b/															
Profesionales y técnicos	2.2	8.8	0.8	13.6		1.2	10.6	0.3	12.8		2.4	11.0	0.4	4.5	
No profesionales y técnicos	42.7	3.7	45.1	41.9		21.4	3.2	25.2	40.3		24.0	3.7	27.4	32.7	
Agricultura y pesca	1.6	3.9	2.0	49.4		2.0	2.2	3.6	61.8		0.4	5.5	0.4	31.8	
Industria c/	6.6	3.3	7.1	43.2		1.2	2.8	1.5	43.4		4.3	3.3	3.9	26.5	
Construcción	3.3	3.2	4.6	54.2		2.3	3.3	3.0	42.9		1.5	3.2	2.1	39.4	
Comercio	21.6	3.3	22.6	41.3		6.9	4.2	6.8	33.7		10.7	3.9	12.3	32.8	
Servicios d/	9.5	5.2	8.9	36.9		9.0	2.8	10.4	39.6		7.1	3.7	8.8	35.0	
TOTAL	100.0	4.1	100.0	39.8		100.0	4.4	100.0	33.7		100.0	3.9	100.0	28.6	
Incidencia de pobreza en el total de la población				53.0					43.1					39.1	

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

a/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. **/ Porcentaje de pobres sobre el total de ocupados en cada categoría.

b/ Incluye la población en hogares bajo la línea de indigencia.

c/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

d/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

e/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

f/ La población ocupada en establecimientos de más y menos de 5 ocupados corresponde a trabajadores con y sin "libreta" (carteira), respectivamente.

g/ Los asalariados públicos están incluidos dentro de la categoría "Asalariados privados".

h/ Incluye a la población en establecimientos con 5 y menos ocupados.

Cuadro 4 (continuación 1)

INSERCIÓN OCUPACIONAL	COSTA RICA 1990					CHILE 1990					GUATEMALA 1989				
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/	
EMPLEADORES															
En establec. con más de 5 ocupados	1.1	7.8	0.0	3.0		1.6	22.9	0.1	5.8		0.5	39.1	0.0	8.1	
En establec. con hasta 5 ocupados	4.4	6.5	3.4	12.5		0.8	15.4	0.3	7.7		2.1	13.1	0.5	10.6	
ASALARIADOS															
Asalariados públicos	9.7	8.7	1.4	2.0		-	-	-	-		5.9	5.8	1.0	7.3	
Profesionales y técnicos	15.3	6.5	9.7	9.0		-	-	-	-		8.7	4.2	6.1	28.9	
No profesionales y técnicos															
Asalariados privados															
En establec. con más de 5 ocupados	3.8	8.9	0.0	1.0		11.6 h/	7.9 h/	3.3 h/	8.4 h/		3.5	4.5	0.7	9.3	
Profesionales y técnicos	31.0	4.6	31.0	14.6		42.0 h/	4.4 h/	41.1 h/	26.9 h/		23.8	3.0	25.2	44.6	
No profesionales y técnicos															
En establec. con hasta 5 ocupados	0.6	6.1	0.0	4.5		1.5	5.3	0.7	13.5		0.6	4.2	0.5	37.3	
Profesionales y técnicos	10.0	3.3	14.5	21.8		12.8	2.9	17.8	37.8		21.2 i/	1.6 i/	27.7 i/	54.3 i/	
No profesionales y técnicos	4.4	1.5	8.3	27.8		7.0	1.8	9.5	37.2		-	-	-	-	
Empleados domésticos															
CUENTA PROPIA b/															
Profesionales y técnicos	1.6	6.8	0.7	5.1		1.9	8.3	1.1	15.8		0.8	11.1	0.2	12.6	
No profesionales y técnicos	18.1	3.5	31.0	25.0		20.6	4.0	26.2	34.1		32.9	3.0	38.1	48.4	
Agricultura y pesca	1.1	4.6	1.4	14.9		1.0	3.5	1.8	44.1		8.9	2.1	16.0	75.9	
Industria c/	4.5	2.8	7.6	25.5		3.4	3.5	4.0	31.9		6.6	2.3	7.8	48.0	
Construcción	2.0	3.3	4.1	32.5		2.3	3.3	3.6	42.4		1.0	3.5	1.2	41.8	
Comercio	6.1	3.6	10.3	24.2		8.3	4.2	9.8	31.3		12.8	3.5	10.4	34.4	
Servicios d/	4.4	3.8	7.6	24.7		5.6	4.4	6.9	34.4		3.6	4.2	2.7	33.3	
TOTAL	100.0	5.2	100.0	14.7		100.0	4.8	100.0	27.4		100.0	3.5	100.0	41.9	
Inciden. de pobreza en el total de la población				24.8					39.3						

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. **/ Porcentaje de pobres sobre el total de ocupados en cada categoría.

a/ Incluye la población en hogares bajo la línea de indigencia.

b/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

c/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

d/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

h/ Los asalariados públicos están incluidos dentro de la categoría "Asalariados privados".

i/ Incluye a los empleados domésticos.

Cuadro 4 (continuación 2)

INSERCIÓN OCUPACIONAL	HONDURAS 1990					MEXICO ***/ 1989					PANAMA 1989				
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/	
EMPLEADORES															
En establec. con más de 5 ocupados	0.3	30.5	0.2	2.3		0.9	39.0	0.2	0.5		0.8	20.2	0.0	0.0	
En establec. con hasta 5 ocupados	1.0	7.6	0.5	26.6		3.4	19.9	0.4	2.4		1.2	9.1	0.4	12.4	
ASALARIADOS															
Asalariados públicos	0.8	8.4	0.3	19.2		-	-	-	-		9.8	10.1	0.4	1.5	
Profesionales y técnicos	14.0	4.7	6.9	29.6		-	-	-	-		19.5	6.1	9.8	13.8	
No profesionales y técnicos															
Asalariados privados															
En establec. con más de 5 ocupados	1.1	9.8	0.5	24.5		6.2 j/	5.5 j/	3.0 j/	11.3 j/		2.9	8.7	0.4	5.3	
Profesionales y técnicos	26.9	3.2	25.0	55.6		51.5 j/	3.7 j/	62.9 j/	28.3 j/		26.4	5.0	21.5	22.3	
No profesionales y técnicos															
En establec. con hasta 5 ocupados	0.2	5.4	0.2	50.4		0.4	3.7	0.4	17.0		0.4	8.2	0.4	17.4	
Profesionales y técnicos	14.2	1.7	17.9	74.7		11.2	2.6	16.1	33.2		12.5 k/	2.1 k/	15.6 k/	34.2 k/	
No profesionales y técnicos	7.0	0.8	5.9	51.1		3.4	1.7	3.9	27.8		-	-	-	-	
Empleados domésticos															
CUENTA PROPIA b/															
Profesionales y técnicos	0.6	4.8	0.5	33.5		1.1	17.6	0.4	2.2		0.9	8.8	0.4	11.5	
No profesionales y técnicos	33.7	1.6	42.0	75.4		21.9	6.9	12.6	13.8		25.7	2.0	51.3	54.9	
Agricultura y pesca	4.3	2.3	5.6	80.0		0.8	3.5	1.3	47.5		9.2	1.1	25.5	76.5	
Industria c/	7.9	1.0	10.6	81.2		2.3	6.9	1.3	14.9		2.6	2.0	4.4	43.1	
Construcción	1.5	2.2	1.7	78.6		0.7	8.2	0.4	8.3		2.0	2.9	3.3	43.6	
Comercio	15.2	1.6	18.2	71.7		9.1	6.5	5.2	13.3		4.8	2.4	6.9	40.0	
Servicios d/	4.9	2.1	5.9	72.5		9.0	7.5	4.3	11.4		7.1	2.6	11.3	44.4	
TOTAL	100.0	2.8	100.0	59.6		100.0	5.4	100.0	23.2		100.0	4.9	100.0	27.6	
Incidencia de pobreza en el total de la población				69.8					34.4					40.9	

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. **/ Porcentaje de pobres sobre el total de ocupados en cada categoría.

a/ Incluye la población en hogares bajo la línea de indigencia.

b/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

c/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

d/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

j/ Los asalariados públicos están incluidos dentro de la categoría "Asalariados privados".

k/ Incluye a los empleados domésticos.

***/ Cálculos basados en una estimación preliminar de pobreza urbana a nivel de hogares de 30%.

Cuadro 4 (conclusión)

INSERCIÓN OCUPACIONAL	PARAGUAY 1990					URUGUAY 1989					VENEZUELA m/ 1990				
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/	
EMPLEADORES															
En establec. con más de 5 ocupados	1.9	17.0	0.3	5.3		3.0	25.1	0.0	0.0		2.6	16.4	0.5	1.4	
En establec. con hasta 5 ocupados	6.8	8.3	2.8	14.7		2.6	14.6	0.0	0.0		4.9	9.6	1.4	6.5	
ASALARIADOS															
Asalariados públicos															
Profesionales y técnicos	0.8	6.4	0.3	6.5		4.9	4.5	0.9	2.4		9.3	4.5	4.6	10.8	
No profesionales y técnicos	11.3	3.1	8.5	23.8		16.7	4.0	13.9	10.0		13.2	3.5	16.1	26.4	
Asalariados privados															
En establec. con más de 5 ocupados	3.4	4.2	1.6	16.7		3.1	6.4	0.9	2.8		3.8	5.9	0.9	7.5	
Profesionales y técnicos	26.3	2.8	31.1	38.1		33.3	3.9	33.0	11.6		33.1	3.9	35.5	23.3	
No profesionales y técnicos															
En establec. con hasta 5 ocupados	1.1	3.8	0.6	23.7		0.3	3.1	0.0	2.5		0.2	3.1	0.5	23.2	
Profesionales y técnicos	14.8	1.8	22.3	48.7		15.1	2.1	32.2	24.2		10.3	2.1	15.7	33.1	
No profesionales y técnicos	10.7	0.8	9.7	29.2		-	-	-	-		-	-	-	-	
Empleados domésticos															
CUENTA PROPIA b/															
Profesionales y técnicos	1.5	5.9	0.6	7.0		2.2	10.9	0.9	1.1		1.0	8.6	0.5	7.8	
No profesionales y técnicos	21.4	3.6	22.0	33.1		18.7	5.5	18.3	10.6		21.5	4.3	24.4	24.5	
Agricultura y pesca	0.5	2.8	0.3	18.0		0.1	4.3	0.9	5.6		1.9	2.6	3.7	43.8	
Industria c/	3.7	2.2	3.8	33.7		3.8	4.3	3.5	9.5		2.7	3.8	3.2	23.6	
Construcción	1.6	2.9	2.8	56.5		1.9	5.5	1.7	10.9		1.5	4.5	1.8	27.4	
Comercio	11.4	4.2	10.1	28.3		6.8	6.1	4.3	8.1		12.6	4.7	12.0	20.7	
Servicios d/	4.3	3.8	5.0	38.3		6.0	5.7	7.8	14.0		2.8	3.8	3.7	28.0	
TOTAL	100.0	3.4	100.0	32.3		100.0	5.1	100.0	11.5		100.0	4.5	100.0	21.7	
Incidencia de pobreza en el total de la población				42.2					20.3					38.8	

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. **/ Porcentaje de pobres sobre el total de ocupados en cada categoría.

a/ Incluye la población en hogares bajo la línea de indigencia.

b/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

c/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

d/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

l/ Incluye a los empleados domésticos.

m/ La distinción por tamaño corresponde a ocupados en establecimientos de 4 y más y hasta 4 ocupados.

Cuadro 5
AMERICA LATINA (7 países): POBREZA a/ E INSESION OCUPACIONAL
ZONAS RURALES

INSERCIÓN OCUPACIONAL	BRASIL e/ f/ 1990					COSTA RICA 1990					CHILE 1990				
	PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/	
EMPLEADORES	3.1	10.7	1.3	24.3											
	-	-	-	-		0.6	14.1	1.2	3.4		2.0	36.4	0.7	9.4	
	-	-	-	-		4.5	9.3	2.3	9.0		0.9	21.8	0.3	10.7	
ASALARIADOS	-	-	-	-		2.6	10.8	0.6	1.2		-	-	-	-	
	-	-	-	-		7.9	7.6	2.3	4.4		-	-	-	-	
Asalariados privados	1.3 f/	4.9 f/	0.7 f/	28.3 f/		0.8	10.7	0.6	7.8		2.5 f/	8.6 f/	0.7 f/	8.5 f/	
	14.6 f/	3.7 f/	8.7 f/	34.0 f/		33.5	5.2	24.4	12.6		33.5 f/	4.1 f/	27.6 f/	24.3 f/	
En establec. con hasta 5 ocupados	1.0	3.1	0.7	39.6		0.3	11.4	0.3	11.5		1.0	6.9	0.3	10.9	
	24.7	2.1	25.2	57.9		16.9	3.7	23.3	23.4		24.7	3.3	29.3	35.0	
	0.9	1.2	3.8	54.5		4.3	1.8	5.2	21.8		3.0	2.1	2.4	23.5	
Profesionales y técnicos															
Empleados domésticos															
CUENTA PROPIA b/	0.2	7.1	0.2	26.4		0.4	4.7	0.3	21.3		0.1	12.0	0.7	18.8	
	34.2	1.8	59.4	62.1		28.2	4.0	39.5	24.2		32.2	4.4	38.0	34.9	
	45.6	1.6	52.4	65.3		16.8	3.9	26.7	27.3		25.1	4.5	31.0	36.6	
Agricultura y pesca	1.7	1.3	2.4	74.0		2.9	3.3	4.1	23.7		1.5	2.7	2.4	47.9	
	0.9	4.3	0.5	30.1		1.8	5.6	1.7	14.5		0.8	5.1	0.7	19.9	
	2.6	4.2	1.8	38.1		4.1	4.2	3.5	16.8		3.3	4.3	2.4	19.9	
Industria c/	3.3	2.5	2.4	39.6		2.6	4.2	3.5	22.7		1.5	4.0	1.7	33.6	
Construcción	100.0	2.4	100.0	55.0		100.0	5.1	100.0	17.0		100.0	4.9	100.0	29.3	
Comercio															
Servicios d/															
TOTAL															
Incidencia de pobreza en el total de la población															

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

* / Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. ** / Porcentaje de pobres sobre el total de ocupados en cada categoría.

a / Incluye la población en hogares bajo la línea de indigencia.

b / Incluye trabajadores familiares no remunerados.

c / Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

d / Incluye Actividades No Bien Especificadas.

e / La población ocupada clasificada en establecimientos de más y menos de 5 ocupados corresponde a trabajadores con y sin "libreta" (carteira)

f / Los asalariados públicos están incluidos dentro de la categoría "Asalariados privados".

Cuadro 5 (continuación)

INSERCIÓN OCUPACIONAL	GUATEMALA 1989					HONDURAS 1990					PANAMA 1989				
	PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/		PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/	
EMPLEADORES															
En establec. con más de 5 ocupados	0.1	38.2	0.0	0.0		0.1	50.7	0.1	34.7		0.4	12.9	0.1	4.0	
En establec. con hasta 5 ocupados	0.4	16.0	0.1	16.8		0.4	7.1	0.3	42.6		1.6	8.6	0.2	4.2	
ASALARIADOS															
Asalariados públicos															
Profesionales y técnicos	0.7	6.2	0.3	28.0		0.2	3.5	0.3	72.6		4.6	10.9	0.2	2.2	
No profesionales y técnicos	2.2	4.6	1.4	45.9		3.9	5.0	1.7	40.4		6.8	6.1	2.6	17.1	
Asalariados privados															
En establec. con más de 5 ocupados															
Profesionales y técnicos	0.4	5.7	0.1	18.3		0.0	4.8	0.0	0.0		0.6	14.3	0.1	2.9	
No profesionales y técnicos	21.8	2.2	22.3	71.6		11.3	2.7	8.9	66.8		13.7	4.8	6.7	22.3	
En establec. con hasta 5 ocupados															
Profesionales y técnicos	0.1	2.6	0.1	68.5		0.0	2.4	0.0	0.0		0.2	5.1	0.0	0.0	
No profesionales y técnicos	13.1 g/	1.8 g/	13.9 g/	74.1 g/		16.3	1.3	17.6	89.8		13.0 g/	2.1 g/	12.6 g/	44.6 g/	
Empleados domésticos	-	-	-	-		1.9	0.8	1.7	72.0		-	-	-	-	
CUENTA PROPIA b/															
Profesionales y técnicos	0.2	5.1	0.1	48.0		0.1	3.4	0.1	60.4		0.3	5.7	0.0	0.0	
No profesionales y técnicos	60.9	2.4	61.6	70.8		65.8	1.3	69.4	87.7		58.8	1.7	77.5	60.8	
Agricultura y pesca	47.9	2.1	51.9	75.9		48.7	1.3	52.6	89.9		47.3	1.5	68.8	67.2	
Industria c/	5.8	1.8	5.3	65.1		6.4	0.8	7.0	90.7		2.3	1.3	2.6	54.0	
Construcción	0.5	4.8	0.3	40.0		0.6	2.5	0.6	75.7		0.8	3.1	0.6	36.1	
Comercio	5.8	4.3	3.4	41.3		8.2	1.9	7.3	74.0		4.8	2.6	2.6	26.4	
Servicios d/	1.0	5.3	0.7	46.7		1.8	1.1	1.8	84.7		3.7	3.1	2.8	33.3	
TOTAL	100.0	2.5	100.0	70.0		100.0	1.7	100.0	83.2		100.0	3.1	100.0	46.0	
Incidencia de pobreza en el total de la población				74.3					88.0					57.1	

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza sobre el total de ocupados en cada categoría.

a/ Incluye la población en hogares bajo la línea de indigencia.

b/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

c/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

d/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

g/ Incluye a los empleados domésticos.

Cuadro 5 (conclusión)

INSERCIÓN OCUPACIONAL	VENEZUELA h/ 1990			
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Pobres %	Inciden. pobr. **/
EMPLEADORES				
En establec. con más de 5 ocupados	2.1	11.2	0.3	8.3
En establec. con hasta 5 ocupados	4.8	8.8	1.6	11.2
ASALARIADOS				
Asalariados públicos				
Profesionales y técnicos	2.8	4.8	0.3	5.3
No profesionales y técnicos	5.4	4.1	5.2	29.5
Asalariados privados				
En establec. con más de 5 ocupados				
Profesionales y técnicos	0.2	7.0	0.0	0.0
No profesionales y técnicos	24.2	3.5	27.4	35.0
En establec. con hasta 5 ocupados				
Profesionales y técnicos	0.0	3.2	0.0	0.0
No profesionales y técnicos	13.6	2.4	16.3	37.1
Empleados domésticos		-	-	-
CUENTA PROPIA b/				
Profesionales y técnicos	0.1	7.3	0.0	0.0
No profesionales y técnicos	46.2	3.5	47.4	31.6
Agricultura y pesca	33.1	2.9	39.1	36.5
Industria c/	2.4	3.8	1.6	23.2
Construcción	0.7	6.1	0.5	9.9
Comercio	8.5	5.2	4.6	16.8
Servicios d/	1.5	4.3	1.6	30.5
TOTAL	100.0	3.8	100.0	30.7
Incidencia de pobreza en el total de la población				46.5

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita.

**/ Porcentaje de pobres sobre el total de ocupados en cada categoría

a/ Incluye la población en hogares bajo la línea de indigencia.

b/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

c/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

d/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

l/ Incluye a los empleados domésticos.

h/ La distinción por tamaño corresponde a ocupados en establecimientos de 4 y más y hasta 4 ocupados.

Cuadro 6
**AMERICA LATINA (12 países): INDIGENCIA E INSERCIÓN OCUPACIONAL
 ZONAS URBANAS**

INSERCIÓN OCUPACIONAL	BOLIVIA 1989					BRASIL d/ 1990					COLOMBIA 1990				
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */ tes (%)	Indigen- tes (%)	Inciden- cia indig. **/ indig. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */ tes (%)	Indigen- tes (%)	Inciden- cia indig. **/ indig. **/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */ tes (%)	Indigen- tes (%)	Inciden- cia indig. **/ indig. **/	
EMPLEADORES															
En establec. con más de 5 ocupados	1.1	16.4	0.2	2.0		5.2	15.5	0.7	1.6		4.2	11.7	0.6	1.1	
En establec. con hasta 5 ocupados	1.5	11.0	0.6	4.8		-	-	-	-		-	-	-	-	
ASALARIADOS															
Asalariados públicos	7.8	4.4	5.1	8.2		-	-	-	-		3.9	7.3	0.2	0.4	
Profesionales y técnicos	10.5	4.0	13.0	15.4		-	-	-	-		6.5	3.8	3.3	4.3	
No profesionales y técnicos															
Asalariados privados															
En establec. con más de 5 ocupados	2.5	8.5	0.1	0.3		4.9 e/	8.2 e/	0.9 e/	2.1 e/		6.2 f/	7.1 f/	0.8 f/	1.1 f/	
Profesionales y técnicos	16.4	3.9	18.2	13.8		39.7 e/	4.0 e/	28.4 e/	8.5 e/		47.5 f/	2.6 f/	62.9 f/	11.3 f/	
No profesionales y técnicos															
En establec. con hasta 5 ocupados	0.5	5.2	0.3	8.9		3.0	7.0	0.7	2.6		-	-	-	-	
Profesionales y técnicos	9.3	2.7	11.1	14.8		18.4	2.8	28.5	18.3		-	-	-	-	
No profesionales y técnicos	5.4	1.5	5.5	12.7		6.1	0.9	11.3	22.1		5.5	1.7	6.7	10.3	
Empleados domésticos															
CUENTA PROPIA a/															
Profesionales y técnicos	2.2	8.8	0.6	3.7		1.2	10.6	0.4	3.7		2.4	11.0	0.0	0.0	
No profesionales y técnicos	42.7	3.7	45.2	13.2		21.4	3.2	29.1	16.1		24.0	3.7	25.4	9.1	
Agricultura y pesca	1.6	3.9	2.1	17.3		2.0	2.2	5.5	31.7		0.4	5.5	0.5	10.9	
Industria b/	6.6	3.3	6.1	11.2		1.2	2.8	2.0	19.9		4.3	3.3	3.5	7.0	
Construcción	3.3	3.2	4.6	17.4		2.3	3.3	2.4	12.3		1.5	3.2	2.1	12.2	
Comercio	21.6	3.3	22.7	13.1		6.9	4.2	7.9	13.6		10.7	3.9	10.9	8.7	
Servicios c/	9.5	5.2	9.7	12.5		9.0	2.8	11.3	14.9		7.1	3.7	8.4	10.2	
TOTAL	100.0	4.1	100.0	12.5		100.0	4.4	100.0	11.8		100.0	3.9	100.0	8.5	
Incidencia de indigencia en el total de la población				23.1					19.3					13.9	

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

* / Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. ** / Porcentaje de indigentes sobre el total de ocupados en cada categoría.

a/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

b/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

c/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

d/ La población ocupada en establecimientos de más y menos de 5 ocupados corresponde a trabajadores con y sin "libreta" (carteira), respectivamente.

e/ Los asalariados públicos están incluidos dentro de la categoría "Asalariados privados".

f/ Incluye a la población en establecimientos con 5 y menos ocupados.

Cuadro 6 (continuación 1)

INSERCIÓN OCUPACIONAL	COSTA RICA 1990					CHILE 1990					GUATEMALA 1989				
	PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Indigen- tes (%)	Indigen- indig. **/	Incidencia	PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Indigen- tes (%)	Indigen- indig. **/	Incidencia	PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Indigen- tes (%)	Indigen- indig. **/	Incidencia
EMPLEADORES															
En establec. con más de 5 ocupados	1.1	7.8	0.0	0.0		1.6	22.9	0.7		3.1	0.5	39.1	0.0		0.0
En establec. con hasta 5 ocupados	4.4	6.5	0.0	0.0		0.8	15.4	0.4		3.0	2.1	13.1	0.3		2.2
ASALARIADOS															
Asalariados públicos	9.7	8.7	0.0	0.0		-	-	-		-	5.9	5.8	0.5		1.4
Profesionales y técnicos	15.3	6.5	4.9	0.8		-	-	-		-	8.7	4.2	2.8		5.5
No profesionales y técnicos															
Asalariados privados															
En establec. con más de 5 ocupados	3.8	8.9	0.0	0.0		11.6 g/	7.9 g/	3.8 g/		2.1 g/	3.5	4.5	0.5		2.3
Profesionales y técnicos	31.0	4.6	15.6	1.2		42.0 g/	4.4 g/	31.2 g/		4.9 g/	23.8	3.0	22.7		16.2
No profesionales y técnicos															
En establec. con hasta 5 ocupados	0.6	6.1	0.0	0.0		1.5	5.3	0.8		3.8	0.6	4.2	0.6		14.6
Profesionales y técnicos	10.0	3.3	13.7	3.4		12.8	2.9	19.2		9.9	21.2 h/	1.6 h/	29.8 h/		23.8 h/
No profesionales y técnicos															
Empleados domésticos	4.4	1.5	13.4	7.5		7.0	1.8	12.0		11.3	-	-	0.0		-
CUENTA PROPIA a/															
Profesionales y técnicos	1.6	6.8	2.2	3.4		1.9	8.3	0.6		2.2	0.8	11.1	0.0		0.0
No profesionales y técnicos	18.1	3.5	50.1	6.8		20.6	4.0	31.3		10.1	32.9	3.0	42.8		22.1
Agricultura y pesca	1.1	4.6	2.3	5.3		1.0	3.5	2.6		17.8	8.9	2.1	25.0		48.2
Industria b/	4.5	2.8	13.9	7.5		3.4	3.5	4.1		8.0	6.6	2.3	6.4		16.3
Construcción	2.0	3.3	9.1	11.4		2.3	3.3	4.4		12.5	1.0	3.5	0.9		15.7
Comercio	6.1	3.6	14.5	5.9		8.3	4.2	11.3		9.0	12.8	3.5	8.6		11.4
Servicios c/	4.4	3.8	10.3	5.7		5.6	4.4	8.9		10.5	3.6	4.2	1.8		8.7
TOTAL	100.0	5.2	100.0	2.4		100.0	4.8	100.0		6.6	100.0	3.5	100.0		16.9
Incidencia de indigencia en el total de la población				6.4						12.8					-

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. **/ Porcentaje de indigentes sobre el total de ocupados en cada categoría.

a/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

b/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

c/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

g/ Los asalariados públicos están incluidos dentro de la categoría "Asalariados privados".

h/ Incluye a los empleados domésticos.

INSERCIÓN OCUPACIONAL	HONDURAS 1990				MEXICO ***/ 1989				PANAMA 1989			
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */ tes (%)	Indigen- tes (%)	Inciden. indig. **/ indig. (%)	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */ tes (%)	Indigen- tes (%)	Inciden. indig. **/ indig. (%)	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */ tes (%)	Indigen- tes (%)	Inciden. indig. **/ indig. (%)
EMPLEADORES												
En establec. con más de 5 ocupados	0.3	30.5	0.0	0.0	0.9	39.0	0.0	0.0	0.8	20.2	0.0	0.0
En establec. con hasta 5 ocupados	1.0	7.6	0.2	7.6	3.4	19.9	0.3	0.6	1.2	9.1	0.4	3.7
ASALARIADOS												
Asalariados públicos	0.8	8.4	0.2	7.6	-	-	-	-	9.8	10.1	0.0	0.0
Profesionales y técnicos	14.0	4.7	3.3	7.7	-	-	-	-	19.5	6.1	3.7	2.0
No profesionales y técnicos												
Asalariados privados	1.1	9.8	0.3	9.3	6.2 i/	5.5 i/	1.8 i/	1.9 i/	2.9	8.7	0.3	1.1
En establec. con más de 5 ocupados	26.9	3.2	19.8	23.9	51.5 i/	3.7 i/	59.9 i/	7.6 i/	26.4	5.0	11.9	4.6
Profesionales y técnicos												
No profesionales y técnicos	0.2	5.4	0.0	0.0	0.4	3.7	0.5	7.9	0.4	8.2	0.0	0.0
En establec. con hasta 5 ocupados	14.2	1.7	17.8	40.5	11.2	2.6	19.5	11.5	12.5 j/	2.1 j/	15.8 j/	13.0 j/
Profesionales y técnicos	7.0	0.8	6.1	28.2	3.4	1.7	4.9	9.3	-	-	-	-
No profesionales y técnicos												
Empleados domésticos												
CUENTA PROPIA a/												
Profesionales y técnicos	0.6	4.8	0.5	24.2	1.1	17.6	0.2	1.2	0.9	8.8	0.8	9.5
No profesionales y técnicos	33.7	1.6	51.9	50.1	21.9	6.9	12.8	3.9	25.7	2.0	67.0	27.1
Agricultura y pesca	4.3	2.3	8.7	67.0	0.8	3.5	2.2	18.5	9.2	1.1	40.9	46.2
Industria b/	7.9	1.0	13.1	54.1	2.3	6.9	1.7	4.9	2.6	2.0	4.4	17.6
Construcción	1.5	2.2	1.7	38.8	0.7	8.2	0.2	1.6	2.0	2.9	3.0	15.7
Comercio	15.2	1.6	20.1	42.9	9.1	6.5	4.6	3.3	4.8	2.4	5.7	12.4
Servicios c/	4.9	2.1	8.2	54.7	9.0	7.5	4.0	3.0	7.1	2.6	13.0	18.9
TOTAL	100.0	2.8	100.0	32.1	100.0	5.4	100.0	6.6	100.0	4.9	100.0	10.3
Incidencia de indigencia en el total de la población				43.2				12.3				18.6

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita.

**/ Porcentaje de indigentes sobre el total de ocupados en cada categoría.

***/ Cálculos basados en una estimación preliminar de indigencia urbana a nivel de hogares de 10%.

a/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

b/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

c/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

i/ Los asalariados públicos están incluidos dentro de la categoría "Asalariados privados".

j/ Incluye a los empleados domésticos.

Cuadro 6 (conclusión)

INSERCIÓN OCUPACIONAL	PARAGUAY 1990				URUGUAY 1989				VENEZUELA I/ 1990			
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Indigen- tes (%)	Incidencia indig. **/	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Indigen- tes (%)	Incidencia indig. **/	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Indigen- tes (%)	Incidencia indig. **/
EMPLEADORES												
En establec. con más de 5 ocupados	1.9	17.0	0.0	0.0	3.0	25.1	0.0	0.0	2.6	16.4	0.0	0.0
En establec. con hasta 5 ocupados	6.8	8.3	2.0	2.1	2.6	14.6	0.0	0.0	4.9	9.6	0.7	0.7
ASALARIADOS												
Asalariados públicos	0.8	6.4	0.0	0.0	4.9	4.5	0.0	0.0	9.3	4.5	2.3	1.1
Profesionales y técnicos	11.3	3.1	5.5	5.5	16.7	4.0	8.4	0.8	13.2	3.5	13.5	4.6
No profesionales y técnicos												
Asalariados privados	3.4	4.2	1.5	3.2	3.1	6.4	0.5	0.3	3.8	5.9	1.0	1.2
En establec. con más de 5 ocupados	26.3	2.8	27.2	7.3	33.3	3.9	30.3	1.5	33.1	3.9	28.7	3.9
Profesionales y técnicos												
No profesionales y técnicos	1.1	3.8	0.7	4.5	0.3	3.1	0.0	0.0	0.2	3.1	0.2	5.6
Profesionales y técnicos	14.8	1.8	24.8	11.9	15.1	2.1	40.2	4.4	10.3	2.1	24.5	10.6
No profesionales y técnicos	10.7	0.8	13.9	9.2	-	-	-	-	-	-	-	-
Empleados domésticos												
CUENTA PROPIA a/												
Profesionales y técnicos	1.5	5.9	0.7	3.5	2.2	10.9	0.0	0.0	1.0	8.6	0.4	2.0
No profesionales y técnicos	21.4	3.6	23.7	7.8	18.7	5.5	20.6	1.8	21.5	4.3	28.6	6.0
Agricultura y pesca	0.5	2.8	0.7	9.0	0.1	4.3	0.0	0.0	1.9	2.6	5.5	13.1
Industria b/	3.7	2.2	2.0	3.9	3.8	4.3	3.3	1.4	2.7	3.8	3.5	5.8
Construcción	1.6	2.9	3.5	15.5	1.9	5.5	0.9	0.8	1.5	4.5	1.0	3.1
Comercio	11.4	4.2	11.8	7.3	6.8	6.1	6.5	1.6	12.6	4.7	12.3	4.4
Servicios c/	4.3	3.8	5.6	9.3	6.0	5.7	9.8	2.7	2.8	3.8	6.3	9.9
TOTAL	100.0	3.4	100.0	7.0	100.0	5.1	100.0	1.7	100.0	4.5	100.0	4.5
Incidencia de indigencia en el total de la población				12.7				4.1				13.3

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. **/ Porcentaje de indigentes sobre el total de ocupados en cada categoría.

a/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

b/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

c/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

I/ Incluye a los empleados domésticos.

I/ La distinción por tamaño corresponde a ocupados en establecimientos de 4 y más y hasta 4 ocupados.

Cuadro 7
AMERICA LATINA (7 países): INDIGENCIA E INSERCIÓN OCUPACIONAL
ZONAS RURALES

INSERCIÓN OCUPACIONAL	BRASIL d/ 1990				COSTA RICA 1990				CHILE 1990			
	PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Indigen tes (%)	Indigen. indig.**/	PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Indigen tes (%)	Indigen. indig.**/	PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Indigen tes (%)	Indigen. indig.**/
EMPLEADORES	3.1	10.7	1.1	11.3								
En establec. con más de 5 ocupados	-	-	-	-	0.6	14.1	0.0	0.0	2.0	36.4	0.5	2.6
En establec. con hasta 5 ocupados	-	-	-	-	4.5	9.3	2.7	3.9	0.9	21.8	0.8	8.8
ASALARIADOS												
Asalariados públicos	-	-	-	-	2.6	10.8	0.0	0.0	-	-	-	-
Profesionales y técnicos	-	-	-	-	7.9	7.6	1.4	1.1	-	-	-	-
No profesionales y técnicos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Asalariados privados												
En establec. con más de 5 ocupados	1.3 e/	4.9 e/	0.6 e/	14.3 e/	0.8	10.7	0.0	0.0	2.5 e/	8.6 e/	1.4 e/	5.5 e/
Profesionales y técnicos	14.6 e/	3.7 e/	5.7 e/	12.2 e/	33.5	5.2	18.5	3.6	33.5 e/	4.1 e/	19.5 e/	5.9 e/
No profesionales y técnicos												
En establec. con hasta 5 ocupados	1.0	3.1	0.7	22.8	0.3	11.4	0.0	0.0	1.0	6.9	0.2	2.2
Profesionales y técnicos	24.7	2.1	23.2	29.2	16.9	3.7	22.9	8.8	24.7	3.3	28.8	11.7
No profesionales y técnicos	0.9	1.2	2.8	23.2	4.3	1.8	6.0	9.1	3.0	2.1	2.1	7.2
Empleados domésticos												
CUENTA PROPIA a/												
Profesionales y técnicos	0.2	7.1	0.1	18.6	0.4	4.7	0.7	13.4	0.1	12.0	0.1	9.4
No profesionales y técnicos	54.2	1.8	65.8	37.6	28.2	4.0	47.7	11.0	32.2	4.4	46.6	14.6
Agricultura y pesca	45.6	1.6	59.4	40.2	16.8	3.9	33.6	13.0	25.1	4.5	38.3	15.4
Industria b/	1.7	1.3	2.6	46.0	2.9	3.3	4.4	9.7	1.5	2.7	3.2	20.9
Construcción	0.9	4.3	0.3	11.4	1.8	5.6	1.0	3.7	0.8	5.1	0.6	7.7
Comercio	2.6	4.2	1.3	15.7	4.1	4.2	5.3	8.4	3.3	4.3	2.8	8.5
Servicios c/	3.3	2.5	2.2	21.3	2.6	4.2	3.4	8.7	1.5	4.0	1.7	11.2
TOTAL	100.0	2.4	100.0	30.2	100.0	5.1	100.0	6.5	100.0	4.9	100.0	10.1
Incidencia de indigencia en el total de la población				37.7				12.5				17.7

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. **/ Porcentaje de indigentes sobre el total de ocupados en cada categoría.

a/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

b/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

c/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

d/ La población ocupada clasificada en establecimientos de más y menos de 5 ocupados corresponde a trabajadores con y sin "libreta" (carteira)

e/ Los asalariados públicos están incluidos dentro de la categoría "Asalariados privados".

Cuadro 7 (continuación)

INSERCIÓN OCUPACIONAL	GUATEMALA 1989					HONDURAS 1990					PANAMA 1989				
	PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Indigen tes (%)	Indigen. indig. **/		PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Indigen tes (%)	Indigen. indig. **/		PEA ocup.(%)	Ingreso prom. */	Indigen tes (%)	Indigen. indig. **/	
EMPLEADORES															
En establec. con más de 5 ocupados	0.1	38.2	0.0	0.0		0.1	50.7	0.0	0.0		0.4	12.9	0.0	0.0	
En establec. con hasta 5 ocupados	0.4	16.0	0.1	6.5		0.4	7.1	0.1	20.3		1.6	8.6	0.0	0.0	
ASALARIADOS															
Asalariados públicos															
Profesionales y técnicos	0.7	6.2	0.1	4.1		0.2	3.5	0.1	32.9		4.6	10.9	0.1	0.4	
No profesionales y técnicos	2.2	4.6	0.7	14.1		3.9	5.0	1.1	18.9		6.8	6.1	1.3	4.4	
Asalariados privados															
En establec. con más de 5 ocupados															
Profesionales y técnicos	0.4	5.7	0.1	10.3		0.0	4.8	0.0	0.0		0.6	14.3	0.0	0.0	
No profesionales y técnicos	21.8	2.2	19.8	37.4		11.3	2.7	6.2	37.2		13.7	4.8	3.2	5.5	
En establec. con hasta 5 ocupados															
Profesionales y técnicos	0.1	2.6	0.2	55.3		0.0	2.4	0.1	77.6		0.2	5.1	0.0	0.0	
No profesionales y técnicos	13.1 f/	1.8 f/	14.6 f/	46.0 f/		16.3	1.3	17.1	69.3		13.0 f/	2.1 f/	10.5 f/	18.7 f/	
Empleados domésticos	-	-	-	-		1.9	0.8	1.6	53.4		-	-	-	-	
CUENTA PROPIA a/															
Profesionales y técnicos	0.2	5.1	0.2	37.3		0.1	3.4	0.0	0.0		0.3	5.7	0.0	0.0	
No profesionales y técnicos	60.9	2.4	64.2	43.2		65.8	1.3	73.6	73.6		58.8	1.7	84.8	33.4	
Agricultura y pesca	47.9	2.1	56.6	48.4		48.7	1.3	57.7	78.1		47.3	1.5	76.3	37.4	
Industria b/	5.8	1.8	4.6	33.2		6.4	0.8	7.2	73.4		2.3	1.3	2.6	26.9	
Construcción	0.5	4.8	0.1	4.8		0.6	2.5	0.5	51.4		0.8	3.1	0.7	22.4	
Comercio	5.8	4.3	2.6	18.6		8.2	1.9	6.4	51.2		4.8	2.6	2.8	13.4	
Servicios c/	1.0	5.3	0.3	10.6		1.8	1.1	1.7	61.0		3.7	3.1	2.4	15.1	
TOTAL	1000	2.5	100.0	40.9		1000	1.7	100.0	65.5		1000	3.1	100.0	23.2	
Incidencia de indigencia en el total de la población				46.3					72.8					33.1	

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita. **/ Porcentaje de indigentes sobre el total de ocupados en cada categoría.

a/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

b/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

c/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

f/ Incluye a los empleados domésticos.

Cuadro 7 (conclusión)

INSERCIÓN OCUPACIONAL	VENEZUELA h/ 1990			
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. */	Indigen- tes (%)	Inciden. indig. **/
EMPLEADORES				
En establec. con más de 5 ocupados	2.1	11.2	0.2	1.3
En establec. con hasta 5 ocupados	4.8	8.8	1.1	2.7
ASALARIADOS				
Asalariados públicos				
Profesionales y técnicos	2.8	4.8	0.2	0.6
No profesionales y técnicos	5.4	4.1	4.6	9.7
Asalariados privados				
En establec. con más de 5 ocupados				
Profesionales y técnicos	0.2	7.0	0.0	0.0
No profesionales y técnicos	24.2	3.5	26.5	12.5
En establec. con hasta 5 ocupados				
Profesionales y técnicos	0.0	3.2	0.0	0.0
No profesionales y técnicos	13.6 g/	2.4 g/	18.5 g/	15.6 g/
Empleados domésticos		-	-	-
CUENTA PROPIA a/				
Profesionales y técnicos	0.1	7.3	0.0	0.0
No profesionales y técnicos	46.2	3.5	48.8	12.1
Agricultura y pesca	33.1	2.9	41.0	14.2
Industria b/	2.4	3.8	2.2	10.6
Construcción	0.7	6.1	0.1	1.3
Comercio	8.5	5.2	3.9	5.4
Servicios c/	1.5	4.3	1.6	11.7
TOTAL	100.0	3.8	100.0	11.5
Incidencia de indigencia en el total de la población				21.7

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

*/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita.

**/ Porcentaje de indigentes sobre el total de ocupados en cada categoría

a/ Incluye trabajadores familiares no remunerados.

b/ Incluye Minería y Electricidad, Gas y Agua.

c/ Incluye Actividades No Bien Especificadas.

g/ Incluye a los empleados domésticos.

h/ La distinción por tamaño corresponde a ocupados en establecimientos de 4 y más y hasta 4 ocupados.

Cuadro 8

AMERICA LATINA (12 países) : INCIDENCIA DE POBREZA E INGRESOS MEDIOS DE LA POBLACION OCUPADA
SEGUN AÑOS DE INSTRUCCION Y GRUPOS DE EDAD
ZONAS URBANAS

	BRASIL 1990				COLOMBIA 1990				COSTA RICA 1990				CHILE 1990			
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/	
Hasta 5 años de instrucción	50.8	2.6	49		34.1	2.4	46		15.5	3.2	28		15.5	3.0	41	
Hasta 24 años de edad	13.3	1.2	56		6.2	1.6	41		2.8	2.3	30		1.6	2.0	39	
25 a 39 años de edad	16.9	2.6	54		12.4	2.3	55		3.9	3.2	34		4.7	2.8	49	
40 y más años de edad	20.6	3.4	41		15.6	2.8	41		8.8	3.5	24		9.2	3.3	37	
6 a 9 años de instrucción	21.0	3.3	29		23.7	2.9	35		40.9	3.8	21		25.8	3.0	40	
Hasta 24 años de edad	9.4	1.9	32		7.0	1.9	35		12.4	2.9	20		4.4	1.9	45	
25 a 39 años de edad	8.4	3.9	31		11.7	2.9	38		16.3	4.1	24		9.9	2.6	50	
40 y más años de edad	3.2	6.1	17		5.0	4.1	27		12.3	4.4	17		11.5	3.7	30	
10 y más años de instrucción	28.2	8.6	9		42.2	5.8	11		43.6	7.1	4		38.7	6.1	18	
Hasta 24 años de edad	6.3	3.4	12		8.5	2.9	15		9.4	4.4	5		11.7	2.8	23	
25 a 39 años de edad	15.4	8.4	9		24.1	5.7	12		24.2	7.2	4		30.1	5.7	20	
40 y más años de edad	6.5	13.9	5		9.6	8.7	7		10.1	9.5	4		16.8	9.0	12	
Total	100.0	4.4	34		100.0	3.9	29		100.0	5.2	15		100.0	4.8	27	

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

a/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita.

b/ Porcentaje de pobres (incluidos los indigentes) sobre el total de ocupados en cada categoría.

Cuadro 8 (continuación)

	GUATEMALA 1989				HONDURAS 1990				MEXICO */ 1989				PANAMA 1989			
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/	
Hasta 5 años de instrucción	47.3	2.3	60		39.6	1.5	79		18.3	4.3	33		12.7	2.2	56	
Hasta 24 años de edad	13.1	1.3	61		9.4	0.9	77		2.6	2.1	30		1.5	1.4	62	
25 a 39 años de edad	14.7	2.4	69		12.4	1.6	81		4.8	3.9	45		2.9	2.3	63	
40 y más años de edad	19.5	2.8	52		17.8	1.7	78		10.9	5.0	28		8.3	2.3	53	
6 a 9 años de instrucción	29.3	3.2	39		36.3	2.1	64		44.7	4.3	28		41.5	3.1	39	
Hasta 24 años de edad	11.1	1.9	44		15.2	1.3	65		15.9	2.6	22		10.1	1.7	45	
25 a 39 años de edad	10.8	3.3	42		14.5	2.4	66		16.6	4.6	35		15.7	3.1	43	
40 y más años de edad	7.3	5.0	27		6.6	3.3	58		12.2	6.1	25		15.6	4.1	30	
10 y más años de instrucción	23.4	6.4	9		24.1	6.1	21		36.9	7.2	13		45.8	7.2	10	
Hasta 24 años de edad	6.2	3.2	12		4.9	2.9	33		10.6	3.7	13		8.0	3.0	17	
25 a 39 años de edad	12.4	6.2	9		12.9	5.3	22		18.8	7.3	13		25.1	6.6	9	
40 y más años de edad	4.8	11.1	7		6.3	10.0	12		7.6	11.7	12		12.7	11.2	6	
Total	100.0	3.5	42		100.0	2.8	60		100.0	5.4	23		100.0	4.9	28	

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

a/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita.

b/ Porcentaje de pobres (incluidos los indigentes) sobre el total de ocupados en cada categoría.

*/ Cálculos basados en una estimación preliminar de pobreza urbana a nivel de hogares de 30%.

Cuadro 8 (conclusión)

	PARAGUAY 1990				URUGUAY 1989				VENEZUELA 1990			
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/	
Hasta 5 años de instrucción	13.7	2.1	51		15.2	3.8	21		18.2	3.3	37	
Hasta 24 años de edad	2.6	0.9	48		0.9	1.9	46		2.9	2.0	39	
25 a 39 años de edad	3.6	2.1	62		2.5	3.2	41		5.1	3.3	44	
40 y más años de edad	7.5	2.4	47		11.9	4.0	16		10.1	3.7	33	
6 a 9 años de instrucción	48.8	2.9	39		47.5	4.9	14		47.8	4.0	24	
Hasta 24 años de edad	11.2	1.4	40		9.9	2.1	23		11.4	2.7	23	
25 a 39 años de edad	13.7	2.8	42		16.0	4.4	19		21.2	4.0	28	
40 y más años de edad	23.8	3.6	37		21.7	6.5	7		15.1	5.0	20	
10 y más años de instrucción	37.5	4.7	19		37.2	6.5	3		34.1	5.9	9	
Hasta 24 años de edad	8.6	2.0	26		6.9	2.9	7		5.9	3.3	11	
25 a 39 años de edad	17.1	4.5	18		16.5	6.1	3		18.8	5.5	10	
40 y más años de edad	11.8	7.0	14		13.9	8.9	2		9.3	8.5	6	
Total	100.0	3.4	32		100.0	5.1	11		100.0	4.5	22	

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

a/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita.

b/ Porcentaje de pobres (incluidos los indigentes) sobre el total de ocupados en cada categoría.

Cuadro 9

AMERICA LATINA (7 países) : INCIDENCIA DE POBREZA E INGRESOS MEDIOS DE LA POBLACION OCUPADA
SEGUN AÑOS DE INSTRUCCION Y GRUPOS DE EDAD
ZONAS RURALES

	BRASIL 1990				COSTA RICA 1990				CHILE 1990				GUATEMALA 1989			
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/	Inciden. pobr. b/	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/	Inciden. pobr. b/	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/	Inciden. pobr. b/	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/	Inciden. pobr. b/
Hasta 5 años de instrucción	87.6	2.1	59		34.1	4.4	23		37.8	4.1	35		85.2	2.3		74
Hasta 24 años de edad	32.6	1.0	64		7.4	3	24		4.8	2.8	40		30.8	0.9		77
25 a 39 años de edad	25.0	2.5	60		8.6	4.7	28		10.4	2.9	46		25.4	2.7		78
40 y más años de edad	29.9	3.0	53		18.0	4.9	20		22.6	5.0	30		29.0	3.3		67
6 a 9 años de instrucción	8.3	3.3	30		50.9	4.7	16		40.6	3.6	31		12.8	3.0		53
Hasta 24 años de edad	4.6	1.8	33		21.8	3.4	15		14.3	2.0	30		7.7	1.5		57
25 a 39 años de edad	3.0	4.7	27		21.1	5.3	19		17.7	3.5	36		3.8	4.8		52
40 y más años de edad	0.6	7.9	24		8.0	6.7	13		8.6	6.3	24		1.3	6.6		35
10 y más años de instrucción	4.1	7.3	11		15.0	8.0	3		21.6	8.8	16		2.0	8.2		14
Hasta 24 años de edad	1.2	2.9	13		4.2	5.5	2		5.5	3.3	17		0.5	3.8		14
25 a 39 años de edad	2.4	7.8	11		8.8	8.4	4		10.7	7.1	17		1.1	8.7		15
40 y más años de edad	0.6	14.1	7		2.1	11.4	4		5.4	17.8	12		0.3	13.7		10
Total	100.0	2.4	55		100.0	5.1	17		100.0	4.9	29		100.0	2.5		70

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

a/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita.

b/ Porcentaje de pobres (incluidos los indigentes) sobre el total de ocupados en cada categoría.

Cuadro 9 (conclusión)

	HONDURAS 1990				PANAMA 1989				VENEZUELA 1990			
	PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/		PEA ocup. (%)	Ingreso prom. a/	Inciden. pobr. b/	
Hasta 5 años de instrucción	76.1	1.5	88		37.5	1.9	60		60.2	3.4	36	
Hasta 24 años de edad	24.0	0.6	90		4.7	1.1	68		15.8	1.7	39	
25 a 39 años de edad	21.9	1.7	89		7.5	2.0	68		16.3	3.6	43	
40 y más años de edad	30.2	2.0	85		25.3	2.1	56		28.2	4.3	31	
6 a 9 años de instrucción	21.3	2.0	73		45.8	2.9	46		33.3	4.2	25	
Hasta 24 años de edad	11.9	0.9	79		16.5	1.4	53		12.8	2.5	27	
25 a 39 años de edad	7.1	2.7	67		17.5	3.2	49		13.5	4.8	26	
40 y más años de edad	2.3	5.5	64		11.8	4.5	32		7.0	6.3	18	
10 y más años de instrucción	2.6	5.9	20		16.7	6.6	14		6.5	5.8	9	
Hasta 24 años de edad	0.6	3.5	25		4.0	2.8	25		1.6	3.6	13	
25 a 39 años de edad	1.5	5.4	24		9.7	6.7	12		3.8	5.6	8	
40 y más años de edad	0.6	9.7	5		3.0	11.1	4		1.1	9.5	8	
Total	100.0	1.7	83		100.0	3.1	46		100.0	3.8	31	

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

a/ Se refiere a ingresos promedios expresados en valor de la línea de pobreza per cápita.

b/ Porcentaje de pobres (incluidos los indigentes) sobre el total de ocupados en cada categoría.

Cuadro 10
AMERICA LATINA (11 países) : DISTRIBUCION DE LOS HOGARES POR TRAMOS DE INGRESO PER CAPITA,
EN TERMINOS DE LINEAS DE POBREZA

Tramos de ingreso per cápita en términos de líneas de pobreza	ZONAS URBANAS										
	BOLIVIA	BRASIL	COLOMBIA	COSTA RICA	CHILE	GUATEMALA	HONDURAS	PANAMA	PARAGUAY	URUGUAY	VENEZUELA
	1989	1990	1990	1990	1990	1989	1990	1989	1990	1989	1990
(Indigentes) 0 a 0.5	22.1	16.4	11.9	7.3	10.8	-	38.0	14.8	10.4	1.5	10.9
0.5 a 0.9	23.5	18.1	18.7	11.2	19.0	21.0	22.7	15.7	21.7	6.4	17.5
0.9 a 1.0	4.0	4.0	4.0	3.7	4.4	4.3	3.8	3.5	4.7	2.4	5.0
(Pobres)	(49.6)	(38.5)	(34.6)	(22.2)	(34.2)	-	(64.5)	(34.0)	(36.8)	(10.3)	(33.4)
1.0 a 1.25	9.2	7.5	9.7	7.9	10.1	8.5	8.2	8.4	13.6	6.3	10.9
1.25 a 2.0	16.5	15.7	19.1	21.9	20.3	17.3	12.0	17.8	19.6	22.3	21.5
2.0 a 3.0	10.3	11.6	13.4	20.2	14.4	11.0	6.5	14.2	14.2	22.7	14.8
más de 3.0	14.4	26.7	23.2	27.9	21.1	15.0	8.8	25.6	15.9	38.4	19.4
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	ZONAS RURALES										
	BOLIVIA	BRASIL	COLOMBIA	COSTA RICA	CHILE	GUATEMALA	HONDURAS	PANAMA	PARAGUAY	URUGUAY	VENEZUELA
	1989	1990	1990	1990	1990	1989	1990	1989	1990	1989	1990
(Indigentes) 0 a 0.5		26.2		10.7	12.2	52.7	61.1	22.2			12.5
0.5 a 0.9		25.5		10.3	18.9	25.4	20.1	20.1			21.6
0.9 a 1.0		4.3		3.5	5.0	3.6	2.3	5.9			4.2
(Pobres)		(56.0)		(25.0)	(36.1)	(81.7)	(83.5)	(48.2)			(38.3)
1.0 a 1.25		9.2		9.5	11.2	4.9	4.3	8.2			11.1
1.25 a 2.0		15.5		23.7	21.7	7.5	6.3	18.3			21.5
2.0 a 3.0		8.6		19.1	13.2	2.9	2.6	11.1			14.3
más de 3.0		10.7		22.7	17.7	3.0	3.2	14.2			14.7
		100.0		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			100.0

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, cifras obtenidas a partir de tabulaciones especiales de Encuestas de Hogares.

Cuadro 11

**AMERICA LATINA (9 países) : POBREZA E INDICADORES DE NECESIDADES BASICAS INSATISFECHAS
EN ZONAS URBANAS, ALREDEDOR DE 1990**

Países	Porcentaje de hogares urbanos	Porcentaje de hogares indigentes	Porcentaje de hogares pobres	HACINAMIENTO a/			SIN ACCESO A AGUA POTABLE b/		
				Porcentaje de hacina- miento en el total de hogares	Porcentaje de hacina- miento en hogares <i>indigentes</i>	Porcentaje de hacina- miento en hogares <i>pobres</i>	Porcentaje sin acceso a agua po- table en el total de hogares	Porcentaje sin acceso a agua po- table en hogares <i>indigentes</i>	Porcentaje sin acceso a agua po- table en hogares <i>pobres</i>
Bolivia	52	22.1	49.6	35.6	49.5	49.7	49.7	57.3	58.1
Brasil	75	16.4	38.5	32.3	53.7	49.0	17.6	43.7	32.8
Colombia	71	11.9	34.6	16.2	42.1	33.7	5.5	14.3	11.3
Chile	86	10.8	34.2	11.7	34.1	26.1	15.7	35.5	29.1
Guatemala	40	-	-	33.5	61.6	52.7	41.8	55.1	53.5
Honduras	45	38.0	64.5	35.0	49.2	45.9	64.5	79.7	76.5
Paraguay	49	10.4	36.8	15.5	47.5	32.4	48.2	77.5	70.5
Uruguay	89	2.0	10.0	19.0	73.4	59.8	7.7	42.2	24.9
Venezuela	81	10.9	33.4	32.3	53.3	49.8	3.5	6.5	5.2

Fuente : CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares.

a/ Se considera "hacinado" a los hogares con más de dos personas por cuarto. En su contabilización sólo se excluye cocina y baño.

b/ Hogares sin agua potable por cañería dentro de la vivienda.